



→ NÚM. 19 Madrid, Octubre de 1895 AÑO III ←

ESCOPETAS DE «GREENER»

PARA
CAZA MAYOR Y MENOR



Escopeta de GREENER con expulsor automático.

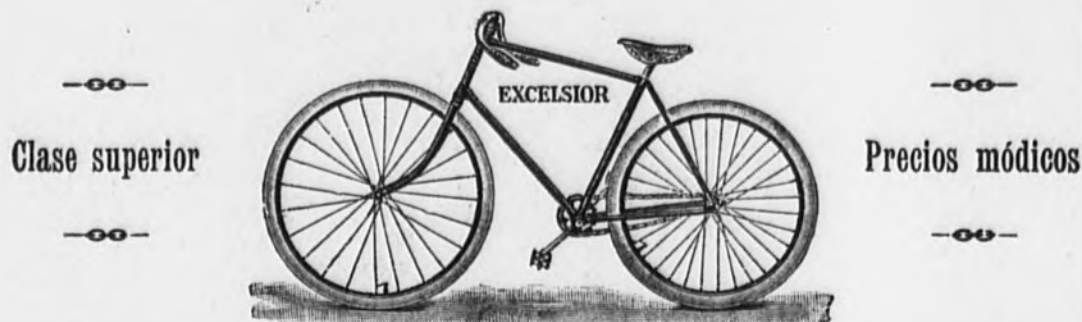
Escopetas con martillos desde.	£ 9. 9. 0.
Idem sin » »	14. 14. 0.
Idem con expulsor automático	31. 10. 0.

Para lista de precios y condiciones de venta, dirigirse: en Madrid, á D. Manuel Pardo, Espoz y Mina, 11; en Badajoz, á D. Antonio Covarsi; en Barcelona, á los Sres. Luis Vives y Compañía, Fernando VII, 36; en Valencia, á D. Pablo Navarro, Bordadores, 1, ó al señor Greener, St. Mary's Square, Birmingham, y 68, Haymarket, Londres, Inglaterra.

VELOCIPEDOS «EXCELSIOR»

FÁBRICA ESTABLECIDA EN 1874

ÚLTIMOS MODELOS EN TODOS LOS ADELANTOS



Clase superior

Precios módicos

Se envían precios y condiciones de venta á toda persona que los pida á los

SRES. BAYLISS THOMAS Y C.^{IA}

Conventry, INGLATERRA

ANTONIO COVARSI

AGENTE DE ADUANAS

BAZAR DE ARMAS, EFECTOS DE CAZA Y ESGRIMA



Escopetas de Greener y otros fabricantes, rifles, pistolas y revólvers nacionales, ingleses, belgas y norte-americanos

PÓLVORAS SIN HUMO Y DE TODAS CLASES

Monturas, bridas, bocados, espuelas, látigos, fustas, etc., etc.

PIANOS É INSTRUMENTOS PARA BANDAS Y ORQUESTAS

Especialidad en cartuchos de caza infalibles, calibre 12 y 16, de fuego central á tres pesetas el ciento

Se remiten gratis muestras de estos cartuchos y catálogos.

—+ BADAJOZ +—

PH. HEINSBERGER

15, First Avenue - NUEVA YORK - E. U. de América

CASA FUNDADA EN 1850

AGENCIA INTERNACIONAL

CAMBIO DE MONEDAS * PATENTES * ANUNCIOS

Informes en la América del Norte: Comerciales, 8 pesetas; Privados, 10 pesetas.—En las Repúblicas hispano-americanas: 10 pesetas cada informe.—Direcciones: De 10 á 20 señas, 8 pesetas.—Catálogos y precios corrientes de los fabricantes americanos: De 1 á 3 por clase, 8 pesetas.

Libros, periódicos, sellos de correos usados, numismática, curiosidades, mercaderías de todas clases por mayor y menor.

EXPORTACION

SE ENVÍA PRECIO-CORRIENTE GRATIS, REMITIENDO UN SELLO PARA EL PORTE
Agente para anuncios y suscripciones de la

CRÓNICA DEL SPORT

en las tres Américas

PH. HEINSBERGER

15, First Avenue - NUEVA YORK - E. U. de América.

PERROS DE CAZA Y LUJO

SE TIENEN A PUPILO

PRECIOS MÓDICOS



PRECIOS MÓDICOS

Se enseñan á cazar á la española y á la inglesa.

Se venden cachorros y perros amaestrados. También se traen del extranjero perros de todas razas.

JUAN M.^a DE CONDE

LUIS CABRERA, 35 (BARRIO DE LA PROSPERIDAD) MADRID



Ilustración quincenal.

CONSTA CADA NÚMERO DE 16 GRANDES PÁGINAS, PROFUSAMENTE ILUSTRADAS, Y ARTÍSTICA CUBIERTA
Actualidades * Caza * Pesca * Esgrima * Gimnástica * Equitación * Pelotarismo * Toros * Teatros * Carreras de caballos * Carreras de velocipedos * Patines * Boxing * Agricultura * Jardinería * Regatas * Salones * Literatura * Bellas Artes.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PAGO ADELANTADO

Madrid: Tres meses, 6 pesetas; seis meses, 11; un año, 20.—Provincias: Tres meses, 8 pesetas; seis meses, 15; un año, 25.—Ultramar y Extranjero: Seis meses, 18 pesetas; un año 35.

ANUNCIOS Á PRECIOS CONVENCIONALES

COLECCIONES DE 1893-94: MADRID, 20 PESETAS; PROVINCIAS, 25

Se suscribe en todas las librerías y en la Administración, Olmo, 4, Madrid.

PARA ANUNCIOS FRANCESES

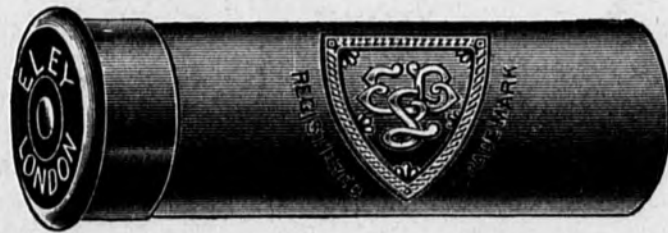
AGENCIA HAVAS

8, Place de la Bourse, Paris.

EN MADRID

En la Administración de esta Revista y en la Sociedad general de Anuncios de España, calle de Alcalá, 6 y 8.

CARTUCHOS INGLESES MARCA «ELEY»



LOS MEJORES DEL MUNDO
CARGADOS Y VACÍOS
TACOS, PISTONES Y CÁPSULAS

Venta al por mayor.

—+ GETAFE - J. ARAMBURU Y SILVA - MADRID +—

HENRY HEMANS Y C.^a

35, Queen Victoria Street

LONDRES. - E. C.

Agentes para suscripciones y anuncios ingleses en la

CRÓNICA DEL SPORT

LA PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 onzas para el bigote fije los brazos, empleese el PALLVORE DUSSEY, 4, rue J.-J. Rousseau.

Ilustración quincenal.

Crónica DEL Sport

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid.
Tres meses, 6 pesetas.—Seis meses, 11.—Un año, 20.
Ultramar.
Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.

Madrid 15 de Octubre de 1895

AÑO III ————— NÚM. 19

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: OLMO, 4

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Provincias.
Tres meses, 8 pesetas.—Seis meses, 15.—Un año, 25.
Extranjero.
Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.



HORAS DE FELICIDAD, CUADRO DE P. MASSANI



SUMARIO

Texto: LA ACTUALIDAD, por J. Pascual de Zulueta.—EL ENEMIGO DE LA CAZA, por P. C.—LA VIUDEDAD DE PAQUITA, por Alfredo Feyjó.—LOS VUELOS RÁPIDOS: *Paloma mensajera*, *Golondrina*, *Gorriones*, por Martín Pescador.—LA SEXUALIDAD DE LAS PLANTAS, por R. D. S.—RENACIMIENTO DE LOS JUEGOS OLÍMPICOS.—FLORICULTURA: *La chrysanthema*, por Said.—LA MENDICIDAD DE LOS ANIMALES, por Julián Valde.—NOTAS TEATRALES, por Raguer.—LAS BRISAS Y LOS ALCOHOLES, por Un viticultor.—CARRERAS DE CABALLOS EN JEREZ, por J. M. L.—LA CODORNIZ, por Andrés Theuriel.—NUESTROS GRABADOS.—NOTAS DE SPORT: Crónica, Caza, Tiro de pichón, Hípicas, Velocipedia, Lawn-tennis, Atlético, Boxing, Cricket, Tauromaquia y Pelotarismo, por Ricardo.—Anuncios.

Ilustraciones: HORAS DE FELICIDAD, cuadro de P. Massani. MANUEL LACASA (de fotografía), autotipia de Angerer y Göschl.—S. M. F. DON CARLOS I DE BRAGANZA, grabado en madera.—PAZ INTERRUMPIDA, dibujo de Otto Grashy.

Cubierta: La cosecha de trigo en Francia.—La salud de los niños.—De todo un poco.—Acuerdos y nombramientos.—Bibliografía.—Correspondencia administrativa.—Anuncios.

LA ACTUALIDAD

OTOÑO—EL REY DE PORTUGAL—M. LACASA
LOS TEATROS—LA UNIVERSIDAD

EL segundo express del Norte ya no rueda con su velocidad media de 50 kilómetros sobre los rails de la línea. La temporada de baños ha terminado, pues, aun para los más rezagados; porque aquel tren de lujo en el cual son modestos los coches de primera clase, y que lleva y trae á lo más encoquetado de nuestras aristocracias, determina con pasmosa exactitud principio y fin del verano con el principio y el fin del veraneo.

Estamos, pues, en pleno otoño; y si es dulce la temperatura, y no hay humedad en la atmósfera, fango en las calles y nubes en el espacio, débese á milagro de la Providencia que acaso compadecida de nuestras calamidades, hácenoslas así más llevaderas; porque, si *á mal tiempo buena cara*, á buen tiempo cara de pascuas habrá que poner.

El rey D. Carlos I de Braganza, es figura que encaja como cuadro en marco en nuestra revista; y al publicar su retrato, tanto como tributo de respeto á la majestad, rendímoslo de simpatía y admiración al *sportsman*.

Tiene el monarca de Portugal como nuestro difunto D. Alfonso XII, pasión declarada por la caza; y es en el manejo de las armas de fuego tan diestro, que realiza blancos difícilísimos, y pudiera competir en ellos con las celebridades europeas que recorren el mundo mostrando su habilidad. Entre otros tiros notables toca las monedas que al efecto arrojan al aire, aun las más pequeñas; agujerea por el sitio que se le señale, con absoluta precisión, un naipe, y lo corta por el filo.

Con sus íntimos, suele distraer temporadas de muchos días cazando sin descanso, porque, además de buen tirador es infatigable. Con el sable y la espada es adversario temible, siendo sus condiciones salientes en esgrima, resistencia y serenidad. Es, además, D. Carlos buen jinete y jugador de billar excepcional.

Nadie con mejores motivos podrá tenerse por perfecto *sportsman*, y entre los soberanos europeos es, en este respecto, el primero.

Señálase como cualidades determinantes de

su carácter la bondad y la afabilidad y no es mucho que tan nobles prendas háyanle conquistado generales simpatías.

El campeón ciclista del año pasado, D. Manuel Lacasa, ha venido á demostrar en la carrera oficial del campeonato recientemente celebrada, que sabe y puede mantenerse en el puesto por él conquistado, á pesar del accidente terrible de que fué víctima y 'que, afortunadamente no restó al corredor español vigor ni energía.

En buena lid ha ganado Lacasa por segunda vez el título honroso de campeón español, y no es lícito suponer que no lo merezca porque otros notables corredores háyanse abstenido de luchar con él.

Después de los múltiples vaticinios esparcidos (porque en esto de *formaciones* teatrales todo el mundo siéntese adivino al aproximarse el otoño) ya sabemos á qué atenernos respecto de las compañías que actuarán en nuestros teatros. Muchas de ellas trabajan ya; las pocas que restan, bien pronto pertenecerán de lleno al público.

Diríase que todo nos sonríe á juzgar por la variedad de los espectáculos que reclaman nuestros dinero y solicitud. Nada es la guerra en que 100.000 españoles ofrecen su vida por la honra de la bandera en aquella tierra lejana donde son huésped eterno el vómito y la fiebre amarilla; nada las cruentas desdichas porque está pasando nuestra heroica armada, y menos todavía significa la penuria tan decantada de los tiempos; porque nunca como en este otoño hánse visto concurridos los teatros y nunca más costosos carteles han ofrecido las empresas respectivas.

¡Qué ha de haber guerra en Cuba! ¡Qué hemos de estar cariacontecidos los españoles! Razón tiene Eusebio Blasco; aquí el patriotismo nos desvela, pero es para animar con nuestra presencia las públicas diversiones.

Dejando á un lado tales considerandos, no por vulgares menos tristes, justo es decir, que el teatro serio, digno y honrado tiene en Lara, la Comedia y el Español notabilísimos mantenedores. No se ha perdido el buen gusto, toda vez que á un tiempo funcionan en la Corte tres tan completas compañías. Los artistas que las forman, son en su casi totalidad conocidos y ventajosamente juzgados.

En Lara están Balbina Valverde, la característica eternamente joven; Matilde Rodríguez, discretísima actriz que ha llegado á fuerza de trabajos y ganando palmo á palmo su terreno al de las actrices cómicas más aplaudidas, y Rosario del Pino, cada vez más hermosa, cada vez más risueña y cada vez más artista. De ellos, Ruiz de Arana, galán que nació sin duda para el teatro en que trabaja y del cual no debió nunca separarse; Rubio siempre correcto y nunca amanerado; Tamayo, prófugo de la zarzuelita, conquistado para el juguete elegante y delicado con gran satisfacción del público, y Santiago, el inimitable Zaragüeta.

Allí irán con sus obras, nuestros primeros autores cómicos Aza, Ramos Carrión, Jackson

Veyan y Echegaray, en primer término, y allí les seguirá con sus aplausos ese público siempre distinguido, que es la nota característica de aquel teatro.

Mejor ocasión que ésta no he de tener para formular una pregunta como dicen nuestros parlamentarios; y allá vá, quede ó no sin respuesta: ¿El director artístico del teatro Lara, D. Francisco Flores García ha renunciado en virtud de su cargo (también estilo de diputado incipiente) á escribir para la escena? Porque en tres ó más años que lleva al frente de aquel teatro, sólo *Quisquillas* ha producido su pluma en colaboración con la de Julián Romea. Y es sensible, porque el festivo escritor cuenta por éxitos sus estrenos.

En la Comedia, con la unión de María Tubau y Emilio Mario y lo mejor de sus respectivas compañías, se ha obtenido una muy notable. Como en otro lugar de este número se ocupa extensamente de su trabajo y con justicia que no he de enmendar, mi compañero Raguer, quedo excusado de añadir palabra.

Dos solamente sobre el Teatro Español.

María Guerrero vuelve animosa como el año pasado y dispuesta á resucitar las páginas olvidadas del teatro clásico. ¡Cuántos de la actual generación lo desconocen en absoluto!

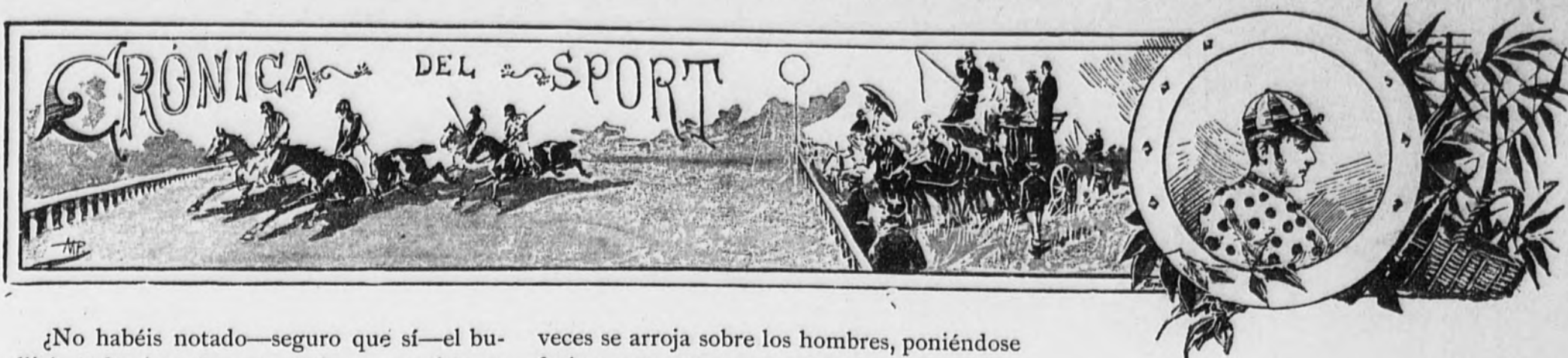
Aquel genial actor que con aptitudes maravillosas encarnó los célebres galanes de Calderón y Lope, sobre el vetusto tablado del Corral de la Pacheca, reviviendo para el arte las gallardías del conceptismo clásico; aquel nunca bastante llorado Rafael Calvo, con quien murieron la grandilocuente declamación castellana y las ternuras del *llanto en la garganta* como Clarín dijo, ha encontrado sucesor entusiasta en una mujer, como él artista, como él enamorada del teatro antiguo, y como él digna del favor declarado con que el público acoge sus esfuerzos.

Alternarán las obras de capa y espada, con las que autores modernos notabilísimos han ofrecido á la actriz empresaria; oiremos, en turno de justicia, la exuberante versificación de los poetas de Felipe IV y el lenguaje inspiradísimo de Echegaray ó el austero y sobrio de Guimerá; hoy los maliciosos discreteos de Tirso, mañana la acerada y pesimista filosofía de Sellés; en una palabra: el genio de lo pasado y las auroras de futuras grandezas.

De la compañía, con decir que viene reforzada por tan valioso elemento como Donato Jiménez, está hecho el elogio. Cuenta además con una dama joven de porvenir, Consuelo Soriano, cuyo rostro expresa con igual facilidad el horror trágico de que habla Echegaray *En el seno de la muerte* y la cómica picardía al uso en los papeles femeninos del *género chico*.

De esta actriz puede esperarse mucho si aprovecha las lecciones que ha de hallar en el trabajo de María Guerrero.

La campaña se ofrece lisonjera; la inauguración con la comedia de Rojas *Entre bobos anda el juego* está cercana, el abono á lunes clásicos y viernes de moda es considerable, y en él como en el de la Comedia, figuran los primeros nombres de la aristocracia española.



¿No habéis notado—seguro que sí—el bullicio todos los años renovado en aquel trozo de la calle Ancha que ocupa la Universidad Central? Aquello es la primavera del invierno.

Las energías del porvenir, los grandes hombres en embrión, las fuerzas vivas de la patria, núcense allí con la savia de la ciencia fecundante y pródiga.

Aquella nuestra juventud hoy despreocupada y fútil, mañana, á la vejez, sensata y fría, no contaminada aún con el dejo amargo de la lucha por la vida que tantas ilusiones arrebató y tantos corazones endurece, convierte la calle Ancha en teatro de sus regocijos de mozo, en el cual la comedia empieza con las primeras horas del día y la cortina desciende cuando esparce la suya de sombras el crepúsculo de la tarde.

Los días de lluvia, sobre todo, es de ver el aspecto de la calle. Las mujeres con su andar leve y cadencioso, recogida la falda y descubierta el pie aguzan el ingenio de los muchachos, y ¡no son entonces para dichas las felices ocurrencias de los estudiantes... vagos! ¡Guárdeles Dios su contento y retozón humor, que en estos tiempos de penurias y desdichas bien lo hemos todos menester, porque no falte á ese color de tristeza que invade todo, su rayito de alegría!

J. PASCUAL DE ZULUETA

EL ENEMIGO DE LA CAZA

VARIAS VECES nos hemos preguntado con verdadera curiosidad:

¿Para qué sirven los lobos?

¿Cuál es por ventura la misión útil que están llamados á desempeñar en la tierra?

Animal carnívoro por excelencia, dotóle la Naturaleza de todos los medios que necesita para satisfacer sus voraces apetitos, pues tiene armas, es ágil y posee fuerza y sagacidad para acometer, dominar y devorar su presa, y sin embargo, casi siempre muere de hambre.

El mundo le ha declarado una guerra exterminadora, proscribiéndole hasta el punto de poner precio á su cabeza, obligándole así á huir y á pasar una vida errante y aventurera. Es perezoso el lobo por instinto; pero la necesidad le hace sagaz y atrevido, y cuando siente el aguijón del hambre, arrostra toda suerte de peligros y ataca á los animales que están bajo la custodia del hombre, principalmente á los que puede llevarse con facilidad, como corderos, perrillos y cabritos.

Si le salen bien estas raterías, repite con frecuencia los asaltos, hasta que recibe las primeras heridas ó castigos: entonces permanece oculto de día, sin salir de los matorrales hasta por la noche, durante la cual recorre los campos, da vueltas alrededor de las poblaciones, roba los pobres animales que encuentra en el desamparo y el abandono, escarba la tierra debajo de las puertas, se abre paso, entra furioso y todo lo destroza antes de escoger y arrebatarse la presa. Si por casualidad no le produce nada este merodeo, se va á los montes y allí busca y sigue el rastro de los animales campesinos para darles caza y aplacar las exigencias de su insaciable apetito. Cuando éste es extremado, acomete á las mujeres y á los niños, y aun á

veces se arroja sobre los hombres, poniéndose furioso con estos excesos, que por lo común terminan con la rabia y con la muerte.

Acomete también á los rebaños y aun á los caballos. En los potreros donde éstos abundan y pacen sueltos por la extensión de los prados, el lobo al sentirse hambriento escoje su presa y se dirige á ella cautelosamente; pero rara vez logra su codicia sacar tajada, porque el instinto del caballo es prodigioso para adivinar la proximidad de su enemigo, y como aislado no puede librar las acometidas, avisa á sus hermanos diseminados, reúnen todos y formando un círculo del cual son centro las cabezas y radios los cuerpos, esperan al lobo. Generalmente, el lobo retrocede y espera, aunque inútilmente porque los relinchos de los potros advierten el peligro á los guardas y éstos ahuyentan al feroz carnívoro. No así cuando son varios los lobos. Entonces atacan, y empuñase terrible lucha entre uno y otro bando. El espectáculo para un cazador, es admirable. Los caballos, erizadas las crines, relinchando prolongadamente estréchase más, en tanto que los lobos se aproximan silenciosos buscando el flanco de aquéllos por donde herirles á mansalva. De pronto una de las fieras salta sobre los cuartos traseros de un caballo, y si hace presa agárrese al cuello y lo despedaza. Por la brecha entran al asalto los demás lobos, rompen el círculo y ya la huida es la sola defensa del trotón.

Si por el contrario el lobo yerra el golpe por la dirección del salto, su cabeza va á estrellarse contra las herradas patas del caballo que le despiden con certeras coces. Y así se prolonga la lucha, hasta que uno de los dos bandos véase obligado á ceder.

¿Para qué habrá criado Dios á estos antipáticos y dañinos animalitos?

Los perros y los lobos, á pesar de la semejanza en la forma, se detestan tan cordialmente como pueden dos mortales enemigos. Nunca se encuentran sin pelear, y combaten hasta el último extremo. Si el lobo es más fuerte y vence en la lucha, devora á su adversario: el perro, por el contrario, más generoso, se contenta con la victoria y abandona el cadáver para que sirva de festín á los cuervos, y aun á los mismos lobos, porque así que uno está gravemente herido, le siguen los demás por el reguero de la sangre, y se reúnen con intento de devorarlo.

¿Puede darse un hecho más feroz y más repugnante?

El lobo, antítesis viviente del perro en este punto, es enemigo de toda sociedad, y ni aun con los de su misma especie se acompaña. Cuando se ven muchos juntos, no es una reunión pacífica, sino una expedición de guerra que se hace con horribles aullidos é infernal estruendo, á fin de atacar á un buey, á un venado ó á cualquier otro animal corpulento. Ya hemos dicho cómo acometen al caballo, su presa favorita cuando van en manada. Terminada la expedición se separan, volviéndose cada uno á la soledad y al silencio de su retiro.

Ni aun para el amor, que á todas las fieras domésticas, se muestran apasionados ni vehementes, porque no buscan á la loba más que una vez al año, permaneciendo poquísimos tiempo con ella.

Y aun á nosotros nos parece mucho todavía, porque á fuer de verdaderos cazadores, quisiéramos contribuir á la extinción total de esa raza, espanto de rebaños y rediles, amenaza continua de viviendas rurales, y azote perenne de los montes, donde cazan furtivamente todo el año, destruyendo nuestras ilusiones y nuestras legítimas esperanzas.

Al sentirse la loba cercana al parto, busca en lo más agreste é inaccesible del bosque un lugar enmarañado, en medio del cual allana un buen trecho de terreno, cortando y arrancando la maleza con los dientes, y cubriendo el suelo de musgo que sirva de blando lecho á sus hijuelos. Una vez escogido el sitio, aguarda en él á que llegue el momento crítico. Nacen los lobeznos, como los perros, con los ojos cerrados; la madre les da de mamar algunas semanas; pero les enseña pronto á comer carne, que prepara ella misma masticándola antes.

Luego les lleva lebratillos, perdices ó pájaros vivos: los lobeznos empiezan por jugar con ellos, y acaba el juego con matarlos. Entonces la loba los desuella ó despluma, los hace pedazos y da á cada hijo su parte.

Tal es la enseñanza que reciben esos animales: su primer entretenimiento es matar, y sus juguetes, las calaveras y los huesos de las víctimas sacrificadas por los instintos voraces de la especie. Con cinco de esos pequeños animales basta para aniquilar todo un monte de caza, y en ellos hay gérmenes destructivos que serían enormes en su desarrollo, si no tropezasen seguidamente con las fundadas asechanzas y la guerra implacable del hombre, que autorizado por las leyes en todo tiempo y sitio, puede batir á los lobos, usando de cuantos medios posea y estén á su alcance para lograr el fin laudable que se propone.

Sin embargo, en paraje donde el lobo sea muy común, su persecución es difícilísima, sobre todo empleando las armas de fuego. Los pastores usan de tremendos garrotes que manejan con seguro brazo, ó de la honda de cáñamo también muy práctica. Las personas inexpertas que hacen fuego sobre un lobo viéndole aislado, corren grave peligro, toda vez que al estampido del disparo como por ensalmo aparecen en todas direcciones infinidad de lobos y acometen al hombre, que difícilmente puede salvarse á culatazos. El lobo herido es, además, terriblemente fiero.

Nada bueno tiene este animal sino la piel: su carne es tan mala que á todos los seres repugna, y sólo el lobo come con gusto á su semejante; y como para saciar su hambre devora sin distinción todo cuanto halla, exhala un olor infecto de las fauces.

Siendo, pues, desagradable en todo, en su aire agreste, en su aspecto salvaje, en su espantoso aullido, en su natural perverso y en sus costumbres feroces, odioso y nocivo en vida, é inútil después de la muerte, volvemos á preguntarnos más preocupados que nunca:

¿Con qué objeto habrá concedido Dios un puesto en la creación á esos infames y repugnantes animalitos?

P. C.



CRONICA

DEL

SPORT



LA VIUDEDAD DE PAQUITA

I

Todos los antiguos empleados de cierto Ministerio, de personal muy numeroso, recuerdan como la tradición más permanente de la casa la memoria de uno que pasó gran parte de su existencia cumpliendo exactamente sus deberes oficiales y privados, D. Tadeo García, ó el *bueno de D. Tadeo*, como le llamaron en vida familiarmente sus compañeros y subordinados.

Y fué, en verdad, un empleado modelo, un temperamento administrativo, si cabe la frase. Sin inteligencia que le molestase ni ilustración que le empujara, este hombre-cronómetro entró de meritorio en el Ministerio el año cincuenta y tantos, en donde, paso tras paso, penosamente, llegó, merced á su probidad y á su constancia entre raudales de tinta y alusiones de expedientes, á ocupar una plaza de 12.000 reales, que para sus ambiciones representaba el colmo y para su presupuesto el *superávit*.

Ciertamente que para D. Tadeo eran una felicidad su posición y su fortuna. Hombre cuarentón y célibe, ni tenía familia que le preocupara, ni por lo tanto, obligaciones perentorias, ni en sus costumbres morigeradas, sujetas á formalísima reglamentación, cabía la más mínima partida de *imprevistos*, no siendo, según él decía, más que un mero espectador de los sucesos *cursantes* en este gran *centro directivo*, que se llama mundo.

Á esta última opinión asimilaba todos sus actos en los que encontraba semejanzas administrativas indudables. Y era tan natural en él, que afirmaba con la convicción absoluta del que siente arraigada una idea, que la vida humana no era otra cosa que el *estudio* de un largo expediente, *incoado* de *oficio* por el nacimiento, sin *presencia* del interesado, cuyo *extracto* se va haciendo *sin prisa*, con algunas *notas marginales*, que son las enfermedades, desgracias, etcétera, hasta que una vez puesta la *nota* por los médicos, lo *elevan* á la superioridad que lo *ultima* y *decreta* de real orden por la papeleta de defunción, *minuta* final, pasando después al *Archivo* ó cementerio donde el tiempo y los gusanos suelen *desglosar* los *antecedentes*.

Un hombre así era natural que se encontrase satisfecho de la vida, siendo proverbial su contento y aun cierta especie de culta y graciosa majadería, productora de chistes inocentes, que no hubieran provocado la risa de un público, pero que entrando en el género de los que pudiéramos llamar *oficinescos*, si semejante clasificación fuera admitida por la *Preceptiva*, habíanle ganado en la oficina la fama y el cargo de *gracioso*, es decir, de re-

gocio y cháchara del Negociado *respectivo* que oía sus cuchufletas con deleite, entre expedientes despachados y minutas copiadas.

Era, en una palabra, un magnífico empleado el *bueno* de D. Tadeo, porque no vivía más que para el Ministerio y porque no encontraba fuera de él *saludables expansiones*. Por eso no gustaba de empleados que supieran ser otra cosa; hay que reorganizar esta administración... y estos administrados... solía decir.

Pero aquella felicidad plácida vino á turbarla de pronto un acontecimiento tremendo, una *nota marginal* de su vida, y que, suceso tras-

luza, y vióse el pobre hombre, aferrado toda su vida á las oficinas centrales, compelido de pronto á servir en la Administración provincial, organismo subordinado é inferior, según decía en su burocrático estilo.

Se movió mucho, todo lo que pudo, que era poco, porque no tenía amigos, fuera de la órbita de su oficina, puesto que según su máxima el buen empleado sólo debe ser empleado, y por fin, convencido de no encontrar apoyo que le protegiera en sus demandas, tuvo que dejar la corte, que ya no lo era, y trasladarse perentoriamente y con prisa dentro del impropio término señalado como *plazo posesorio*. Continuó siendo un esclavo de su deber... y de su destino.

II

En su nuevo empleo, don Tadeo se aburría soberanamente. Fuera de su centro, y en una sociedad que ignoraba, rodeado de empleados nuevos en la Administración que no le conocían y que por tanto no podían admirarle por aquellas sus dotes oficinescas que habían puesto su nombre entre los más altos de la burocracia española, D. Tadeo sentía irresistible nostalgia que no podía curar ni siquiera con las nuevas amistades que iba zurciendo poco á poco en aquella ciudad.

No seguía la vida que en Madrid. Empezó á asistir á un casino por las noches donde pronto tuvo su *peña* y aunque no llevara en ella la voz cantante como en sus días dichosos en el Ministerio, oyó hablar entonces de muchas cosas que no sospechaba y hasta surgió en su cerebro por vez primera la embrionaria idea política anterior que era según su juicio, aún indeterminada, lo más intolerable que pudiera tener un empleado.

Y para completar el nuevo cambio de su vida comenzó también á tratar con algunas

familias de la localidad y especialmente con la de un señor contertulio suyo de casino y padre de cinco hijas casaderas, de esas niñas bien educadas que suelen terminar por hacer la felicidad de cualquiera que tenga un sueldo lucido y una vocación irresistible al matrimonio.

La mayor de estas hermanas produjo en don Tadeo una impresión honda y hasta cierto punto muy justificada, porque era Paquita, que así se llamaba, una señorita de algo más que veintisiete años, de cara bonita y cuerpo menudo, aunque bien redondeadito, con todos los atractivos que puede tener una mujer lista y sin dote que ve pasar sus años floridos sin novio, creyente que la lleve al altar y sin ganas ningunas de permanecer soltera. En aquella época Paquita y sus hermanas hacían gran papel en la ciudad, gracias al sueldo del retiro del



MANUEL LACASA, CAMPEÓN DE ESPAÑA

centenal en la historia de España, llegó á producir harta zozobra en el espíritu del ya jefe de Negociado D. Tadeo García.

Había estallado la revolución de septiembre y él, aunque inconscientemente, se consideraba *hechura* de los moderados, puesto que la última situación del régimen caído había dado un ascenso, ganado de sobra con su trabajo, pero no por eso menos expuesto á provocar la ira de los nuevos.

Pero, pasado el primer momento de conmoción, no llegaron hasta él los últimos estremecimientos de la masa social, y no ocurrió nada que pudiera acercarse á la temida cesantía. Tan sólo, al cabo de unos meses, de continuo tormento para D. Tadeo, encontré un día sobre el pupitre de su mesa y cuando se disponía á empezar su diaria labor, una orden ministerial destinándole á una provincia anda-



padre que había servido en el ejército como coronel.

He aquí por qué D. Tadeo después de maduras reflexiones llamó un día aparte al padre de su adorada y díjole sobre poco más ó menos la siguiente relación:

—Sr. D. Agustín: hace mucho tiempo que pienso en adoptar una resolución de carácter general para todos mis asuntos, es decir, que pienso casarme, y como usted comprenderá que no soy un niño impresionable sino un hombre hecho y derecho, pues tengo algo más de cuarenta años, buena salud y regular posición social que me permita en su día, y si por casualidad me dan por *concluso* antes de tiempo, dejar asegurada la viudedad de mi mujer, y teniendo presente al mismo tiempo las muy notables circunstancias que concurren en su señora hija de usted doña Paquita, tanto de bondad y belleza cuanto de buena educación, tengo el honor de pedírsela á usted para que sea mi esposa dentro del plazo que estime oportuno, previo su consentimiento y con las formalidades y privilegios que las leyes previenen y el cariño ordenan...

Dijo todo esto, de pronto y muy deprisa, sofocado, como quien cumple un trámite enojoso pero necesario, y como es de presumir fué aceptado con júbilo por los padres, por la interesada y por toda la familia, y ya todo listo y resuelto con arreglo á lo prevenido con anterioridad, se fijó el día de la ceremonia para uno muy próximo y empezaron los preparativos indispensables.

D. Tadeo realmente había previsto todas las contingencias posibles de su enlace. Pensó que si moría inmediatamente tendría su familia asegurado el pan, y pensó también que pasados algunos años más, tendría de jubilación los *dos tercios* y que únicamente pudiera afectarle muy seriamente una cesantía intempestiva, que sólo, por un caso improbable podría suponerse, puesto que no habría ningún ministro capaz de privarse de sus servicios. Pero en fin, esto último era una cosa tan fuera de razón y de lugar que no podía llegar á preocuparle un solo instante.

Llegó por fin el día de la boda y D. Tadeo, resplandeciente de alegría, tomó por esposa á Paquita consumando sus proyectos, y entró en la nueva vida contento y satisfecho como era su costumbre y dispuesto á cumplir *taxativamente los nuevos y complicados deberes que su actual estado le marcaban.*

III

El matrimonio al cabo de tres ó cuatro años se había multiplicado muy felizmente.

Tres herederos tenía D. Tadeo que hacían sus delicias y mermaban su haber, porque como la pobre Paca no podía criar, á pesar de su robustez notoria, se encontraba siempre de ama en ama y de gastos en gastos. Ya estaban en Madrid, porque una permuta á tiempo trájole á su antiguo Ministerio, que no conoció por lo mudado que encontró el personal, y esta misma estancia en Madrid que tanto le hubiera gustado en otro tiempo, érale ahora molesta

por la carestía de la capital, porque había que *alternar*, según decía Paquita, ó *sacrificarse al mundo*, según pensaba D. Tadeo, y eso que en punto á opiniones, en su casa no existían más que las sustentadas por la señora que era muy dueña de su hogar... y de su pobre marido.

Claro es, que aunque pasaban apuros, éstos no eran muy grandes y vivían al día sin tener una moneda ahorrada para una enfermedad imprevista ó para un caso fortuito; de modo que el bueno de D. Tadeo no tenía en cuenta futura ninguno de esos trances que podían ponerle en tremendo apuro y acarrearle honda crisis.

Y ese día llegó. Un ministro poco escrupuloso ó una recomendación apremiantísima



S. M. F. DON CARLOS I DE BRAGANZA

hizo que la plaza de D. Tadeo fuera codiciada, y el pobre, solo, amparado por su limpia hoja de servicios y por sus largos años de trabajo, fué declarado cesante, es decir, sumido de golpe y porrazo en la miseria más absoluta.

El día primero de mes, al recibir el sobre con la paga, recibió también otro con un sello en tinta azul del Negociado del personal cuya vista le hizo quedarse lívido, sin atreverse á abrirlo, como temiendo encontrar en él su sentencia de muerte, que no otra cosa era la cesantía para él, y cuando se hubo penetrado de la horrible verdad, en la soledad de su despacho, que hasta aquel momento consideraba como su propia casa, viéndose arrojado violenta é injustamente, se acordó de su mujer que se encontraría sin pan y de sus hijos sin amparo y sin hogar, pensando que no tendría amigos que lo repusieran, sin derecho á la jubilación por faltarle uno ó dos años para el *mínimum*, se encontró con que si él no tenía *derechos adquiridos* al reposo, en cambio su mujer y sus hijos sí los tenían si él moría; pues la constitución especial de aquel centro concedía este derecho á los dos años de servi-

cios del interesado... y al pensar en esto D. Tadeo se transfiguró...

Se levantó de su sillón cerrando la puerta de su despacho con llave. Después, erguido y con aire satisfecho, se puso á escribir una larga carta dirigida á su mujer, que encerró en el sobre que contenía su paga y luego, empuñando el raspador de acero brillante con mango de marfil que estaba sobre la carpeta, con ademán febril cerró los ojos y lanzando un suspiro prolongado... se degolló.

Un hilo de sangre arterial, rojiza, saltó con fuerza sobre la mesa inundando la infinidad de papeles que contenía, como si aquella su sangre generosa quisiera purificarles de algunas manchas que pudieran tener...

Cuando acudieron los demás empleados era tarde.

Los periódicos refrieron el suceso como ocurrido en un rapto de enajenación mental; pero se ha sabido después que nunca gozó de mejor salud que al trazar con pulso firme y letra clara, la carta que dirigió á su mujer momentos antes de suicidarse, en uno de cuyos párrafos decía:

«La cabeza del *expeante* de vuestra existencia pende de la mía. Para que vosotros viváis estorbo yo, luego es necesario que me dé por *ultimado*. Lo hago así porque entiendo que los hombres deben saber cumplir sus deberes, y lo que es los míos los he cumplido siempre.»

«No lloréis más que por mi ausencia, porque ya véis si es redentora mi muerte, que con la noticia y los lutos por ella os entran en casa el pan seguro y la tranquilidad. Así al menos seré olvidado más tarde.»

Todo ocurrió como el pobre había previsto y aquel héroe generoso pudo contemplar sonriente desde el cielo, puesto que Dios perdonaría su suicidio, á su familia salvada por su sacrificio, llorando por él con tristeza cariñosa, pero no con desesperación.

He aquí por qué todos los antiguos empleados de cierto Ministerio, de personal muy numeroso, recuerdan con respeto como la tradición más permanente de la casa, la memoria de este buen D. Tadeo que pasó toda su existencia cumpliendo exactamente sus deberes oficiales y privados, y que murió como un héroe.

ALFREDO F. FEYJÓO

LOS VUELOS RÁPIDOS

PALOMA MENSAJERA—GOLONDRINA—GORRIONES

La paloma mensajera es, sin disputa, el ave más interesante de nuestros tiempos; objeto de sport primero, despertó poco entusiasmo, hasta el momento en que se reconoció que podía prestar servicios de gran valor en la guerra.

¿En cuántos metros por minuto está calculada la velocidad de una paloma mensajera?



Las últimas experiencias tienden á establecer que la velocidad ordinaria durante *un tiempo de calma y para cortas distancias* es, en números redondos, *un kilómetro por minuto*, es decir, un poco más de 16 metros y medio por segundo.

Si un viento moderado la ayuda un poco en su dirección, su velocidad alcanza entonces unos 1.500 metros por minuto.

Si el viento aumenta de fuerza hasta adquirir la velocidad que se llama de tempestad (1.290 metros por minuto) la de la paloma puede alcanzar hasta dos kilómetros y aún más; esto es, una velocidad siempre superior á la del viento, mientras éste le es favorable.

Según las decisiones del último Congreso de Meteorología, en el cual se han examinado un número considerable de observaciones, la velocidad de los vientos puede calcularse así:

Velocidad de los vientos por minuto:

Brisa suave, 90 metros.—Brisa ligera ó fresca, 210.—Viento ligero ó suave, 360.—Viento flojo, 480.—Viento moderado, 600.—Viento fuerte, 900.—Viento duro, 1.080.—Viento tormenta, 1.290.—Tempestad, 1.500.—Tempestad fuerte, 1.740.—Tempestad dura, 2.110.—Huracán, 2.400.

En el caso contrario, es decir, cuando los vientos son contrarios á la dirección del vuelo, se admite que con viento moderado (600 metros) la velocidad de la paloma descende á 800 metros, y si aumenta de intensidad, la velocidad cae á 600 metros.

Como regla general, puede decirse que los vientos, según su dirección y cuando es paralelo á la dirección del vuelo de la paloma, entra por la mitad de su velocidad como efecto útil ó retardatriz.

Cuando los vientos soplan en una dirección oblicua, el efecto es proporcional al ángulo de dirección.

De esta manera, conociendo con exactitud la dirección y la velocidad aproximada de las corrientes aéreas, que es uno de los objetivos de la meteorología moderna, pueden calcularse con una gran precisión los tiempos que emplea una paloma para recorrer una distancia determinada.

Agreguemos que, á medida que el tiempo es mejor, la paloma se eleva á mayor altura; pero esta elevación puede calcularse por regla general entre 100 y 150 metros.

Para dar una idea de la velocidad de la paloma mensajera, recordaremos una lucha de velocidad entre una paloma y una locomotora.

La *Pall Mall Gazette* del 11 de junio de 1876, describe del modo que sigue la carrera que tuvo lugar sobre la línea de Douvres á Londres.

«El ave era un hermoso ejemplar de la célebre familia de las *Belges voyageurs*. En el instante en que el tren partió de Douvres, un empleado francés la puso en libertad por la puerta del wagón y era portadora de un mensaje para la Embajada de Francia.

La paloma se elevó en los aires á una altura de una milla.

Se la vió voltejear en distintas direcciones y por fin tendió el vuelo en línea recta en la dirección de Londres.

El expreso, que no se detenía en ninguna

estación, marchaba á todo vapor con una velocidad de 60 millas por hora (más ó menos 96 kilómetros.)

Al principio las circunstancias eran desfavorables para el ave, y los empleados del ferrocarril predecían ya que la diminuta mensajera sería batida por la potente máquina del railway; pero la paloma que parecía haber orientado muy bien, tomó la línea recta pasando entre Maidstone y Sittingsbourne lo que le dió una ventaja de 6 $\frac{1}{2}$ millas; la distancia que separa Douvres de Londres no es más que de 70 millas á vuelo de pájaro, mientras que para el expreso era de 76 $\frac{1}{2}$ millas.

Cuando la locomotora hizo su entrada en la estación de Canon-Street, hacía ya veinte minutos que la paloma estaba en su palomar; es decir, que la había batido por una ventaja de 18 millas inglesas (la milla inglesa es de 1.600 metros)—ó sea una distancia de 28.962 metros.»

El expreso, con su velocidad de una milla por minuto, había empleado una hora y seis minutos y medio para ir de Douvres á Londres siguiendo la vía; la paloma sólo empleó 51 $\frac{1}{2}$ minutos para recorrer las 70 millas (cerca de 113 kilómetros) lo que da 2.179 metros por minuto ó de 120 kilómetros por hora ¡la velocidad de un huracán!

Sin embargo, la mecánica avanza á grandes pasos; los ingenieros esperan alcanzar velocidades de 160 kilómetros por hora, empleando los motores eléctricos.

No terminaremos estos apuntes sin comparar la velocidad de las palomas mensajeras con la de las golondrinas y otras aves que gozan fama de tener vuelos muy rápidos.

Según James Jackson, la velocidad del vuelo de la golondrina sería de unos 67 metros por segundo, lo que da 4 kilómetros por minuto, ó 240 kilómetros por hora.

Spallanzani ha encontrado que en un período de 15 minutos, las palomas pueden franquear 10 millas, la golondrina 11 millas, el gorrión 12 millas.

Suponiendo que el sabio italiano se refiriese á las millas de Venecia (1.834 metros)—tendríamos las siguientes distancias en metros recorridos en un cuarto de hora:

La paloma, 73 kilómetros; la golondrina, 81; el gorrión, 88.

Se conocen casos, sin embargo, en que dos golondrinas han recorrido la distancia de 200 kilómetros en 75 minutos, lo que da unos 2.000 metros por minuto ó 160 kilómetros por hora. ¡Es una velocidad enorme!

Para terminar nuestros apuntes sobre temas que hoy día son tratados con especial interés, damos á continuación un cuadro de las velocidades de distintas aves en el que hemos agregado la de la abeja.

NOMBRES	ESPACIO RECORRIDO DURANTE	
	Un minuto. — Metros.	Una hora. — Kilómetros.
Becasina.....	1.400 á 1.500	84 á 90
Pato salvaje.....	1.100 á 1.200	66 á 72
Grulla y Cigüeña.....	1.000	72
Garza.....	1.000	60
Ganso salvaje.....	800	48
Cuervo.....	700	42
Martin Pescador.....	500 á 600	30 á 36
La abeja.....	1.100 á 1.200	66 á 72

MARTÍN PESCADOR

LA SEXUALIDAD DE LAS PLANTAS

ERA uno de los primeros años del siglo xvi. Paseábase el célebre doctor Andrés Laguna por las orillas del caudaloso Tajo, en el Jardín Botánico que, por encargo del monarca Felipe II, construyera en Aranjuez, una tarde del mes de mayo.

Los alélies, los rosales, los claveles, las azucenas, las violetas y los naranjos despedían sus fragancias, llenando aquella atmósfera de perfumados olores; las aves cantaban en las frondosas alamedas, como despidiendo el astro del día; el céfiro murmuraba al inclinar matas, arbustos y árboles, celestial música. Todo convidaba á la contemplación de la Naturaleza; todo excitaba á que el pensamiento vagase por los campos de la fantasía.

De pronto, el doctor Laguna fijóse en la ramita de un naranjo, que, cargada de azahar, casi besaba las límpidas aguas de cierto arroyuelo, risueño como el niño ante la perspectiva de un juguete. Dos ó tres abejas chupaban en aquel instante el jugo de la flor, esparciendo por ella un polvillo dorado, y llenando una especie de esponjita, que á las pocas horas quedaba limpia cual una patena.

Meditó el sabio durante algunos días; repitió sus observaciones, y á los pocos meses publicaba un libro, en que se decía que en la flor residen los órganos de la fecundación de la planta.

Tres siglos después el gran Linneo confirmaba en Suecia las observaciones preciosas del doctor Laguna en los jardines de Aranjuez.

Y es que el eminente naturalista español vislumbró con su poderosa inteligencia que ese polvillo fecundante, el polen, producido, segregado por la antera del estambre, tenía un objetivo, había sido formado por la naturaleza con un solo fin; el de servir de envoltura á la foviola, verdadera esencia del vegetal que, descompuesta en el estigma del órgano hembra ó pistilo, bajaba por el estilo dirigiéndose al ovario, y allí, desarrollando una fuerza misteriosa, hacer crecer el ovulito, para después presentarse en el estado de semilla susceptible de reproducir otra nueva planta de especie análoga.

Adivinó con su fuerza intelectual poderosa el papel que en la fecundación ejercen los colores, los perfumes y aun el néctar azucarado, elementos todos que la Naturaleza, haciendo las veces de laboratorio químico, elabora en la flor, con el fin de atraer á los insectos portadores del polen con sus patas, al estigma del pistilo.

Todo esto lo vió el genio prodigioso de Laguna, y por eso sostuvo dos siglos antes que Linneo que las plantas, como los animales, tienen sus órganos de reproducción, y que éstos residen en las flores admirables por los matizados colores que recrean nuestra vista, y los perfumes tan agradables á nuestro olfato.

Hay algo de placer íntimo en estas inquisiciones científicas que han dado por resultado descubrir la sexualidad de las plantas. Aquella intuición con que suponían nuestros poetas en sus metáforas una vida de amor latente en las flores, hecha hoy realidad, regocija el espíritu que advierte así por cuán distintos medios el hombre se retrata y reproduce aun en aquellos seres donde más la vida parece efímera.

R. D. S.



RENACIMIENTO DE LOS JUEGOS OLÍMPICOS

EN nuestro número 5 del año actual nos ocupamos en lugar preferente de esta fiesta original é interesantísima que el «Congreso Internacional Atlético» reunido en el Palacio de la Sorbona, de París, el 16 de junio de 1894, bajo la presidencia del Sr. Barón de Courcel, senador de la República francesa, acordó su primera celebración en la antigua Atenas, acuerdo que fué aceptado con verdadero júbilo por todo el país de la Grecia.

Inmediatamente se instituyó en la capital un Comité helénico, que ofreció la presidencia á S. A. R. el Príncipe de Grecia, para ocuparse con verdadero entusiasmo á la realización de pensamiento tan grandioso, procediendo á la confección de un extenso programa, el cual nos ha sido remitido por el secretario general del referido Comité, Mr. Philemon, acompañado de una atenta invitación para asistir á las fiestas que en el próximo abril han de verificarse en la célebre ciudad ateniense.

El gigantesco propósito de resucitar modernizándolos aquellos inmortales juegos olímpicos que en pasados siglos regeneraron é idealizaron á la humanidad con sus concursos de belleza, virtudes y energía corporal, hechos ante numerosas concurrencias de todos los pueblos y las razas merced al conjuro apocalíptico de aquellos helenos que hasta en sus fiestas eran cosmopolitas é ideales, es prueba del desarrollo que en Europa van tomando los ejercicios corporales.

Programa de los convocados en Atenas para el 5 hasta el 15 de abril de 1896, bajo la protección de Su Alteza Real el Príncipe de Grecia.

A.—SPORTS ATLÉTICOS

CARRERAS Á PIE (llanas): 100, 400, 800 y 1.500 metros.—Con obstáculos 110 metros. Se regirán por los reglamentos de la *Unión de las sociedades francesas de sports atléticos*.

CONCURSOS: Saltos de distancia y altura.—Saltos con percha ó pica.—Lanzamiento de pesos y de discos. Conforme al reglamento de la Asociación inglesa *l'Amateur Athletic*.

CARRERA Á PIE, LLAMADA DE MARATHON: Distancia, 42 kilómetros entre Marathon y Atenas, partiendo del «Estadio Panatenaico» (1) y premiado con una copa ofrecida por Mr. Bréal, miembro del Instituto de Francia.

B.—GIMNÁSTICA

EJERCICIOS INDIVIDUALES: Subidas braquiales por la cuerda lisa.—Dominaciones en la barra fija.—Ejercicios en anillas.—Barras paralelas.—Salto á caballo.—Trabajo con pesas.

MOVIMIENTOS EN CONJUNTO: Por agrupaciones mayores de diez gimnastas.

C.—ESGRIMA Y LUCHA

ASALTOS CON FLORETE, SABLE Y ESPADA: Entre maestros y tiradores civiles ó militares, con sujeción al reglamento especial redactado por la *Sociedad fomento de la esgrima* (París).

LUCHA: Romana y griega.

(1) Restaurado por la munificencia del ciudadano helénico Georges Avéroff.

D.—TIRO AL BLANCO

TIRO: Con fusiles de guerra ó armas libres á 200 y 300 metros.—Con revólver de reglamento á 25 metros.—Con revólver libre á los 30.—Con pistola á los 25 metros.

E.—SPORTS NÁUTICOS

YACHTING (ante programa): Regatas de yates de recreo conforme al reglamento del *Círculo de la Vela de París*, distancia, 10 millas.—Regatas á la vela, medidas y reglamentadas según el *Yacht Racing Association* de Inglaterra.—1.º, de barcos que no excedan de tres toneladas (divisible caso de necesidad en dos series), distancia, 5 millas.—2.º, de los de 3 á 10 toneladas, distancia, 10 millas.—3.º, de 10 á 20 toneladas, distancia, 10 millas.—4.º, de los mayores de 20 toneladas, distancia, 10 millas. Las embarcaciones y sus tripulantes deberán ser de la misma nacionalidad.

REMO: Un remero en esquifes de 1 á 2.000 metros y sin virar.—En yolas y con pescantes de banda, tripuladas por dos remeros y sin virar.—En yolas, con cuatro remeros de punta y sin virar.—Una regata especial para los marineros de las escuadras que presencien la fiesta. Los reglamentos serán los del *Rowing Club italiano*.

NATACIÓN: De velocidad en 100 metros.—De velocidad y resistencia en 500.—De resistencia 1.000 metros.—Juego del *water-polo*.

F.—VELOCIPEDIA

VELOCIDAD: 2.000 y 10.000 metros en pista y sin entrenadores.

RESISTENCIA: 100 kilómetros en pista y con entrenadores.

CARRERA DE DOCE HORAS: En pista, con entrenadores. Se someterán todas al reglamento de la *Asociación internacional de ciclistas*.

G.—JUEGOS ATLÉTICOS

LAWN TENNIS: Simple y doble.

CRICKET: Una partida por los reglamentos de la *All' England Lawn Tennis Association* y *Marylebone Cricket Club*.

FOOTBALL: Una partida por las reglas del Rugby y de la *Association*.

Dado en Atenas á 24 noviembre de 1894.

N. Délyanni, presidente del Consejo de Ministros.—L. Déligéorges, A. Zaimis, C. Carapanos, antiguos ministros.—Coronel Th. Mano; K. Mavromichalis, antiguo diputado.—Coronel N. Métaxas, ministro del Interior.—Th. Retzinas, alcalde del Pireo.—G. Roma, antiguo vicepresidente de la Cámara de Diputados.—Al. Skouyes, antiguo diputado.—Comandante A. Soutzo.—G. Kozakis-Typaldo, antiguo diputado, *miembros del Consejo del Comité Helénico*.—Th. Philémon, antiguo alcalde de Atenas, *secretario general*.—C. Mano, George Mélas, G. Streit, A. Mercati, *secretarios*.

Aprobado.—D. Bikélas, *presidente del Comité internacional*.—Barón Pierre de Coubertin, *secretario general*.—A. Callot, *tesorero*.

Las adhesiones personales y colectivas para ser incluidas en el programa de asistencia, dirijanse al barón de Coubertin, rue Ondinot, 12, París, hoy secretario general del Comité internacional para los juegos olímpicos de 1896.

LA CHRYSANTHEMA

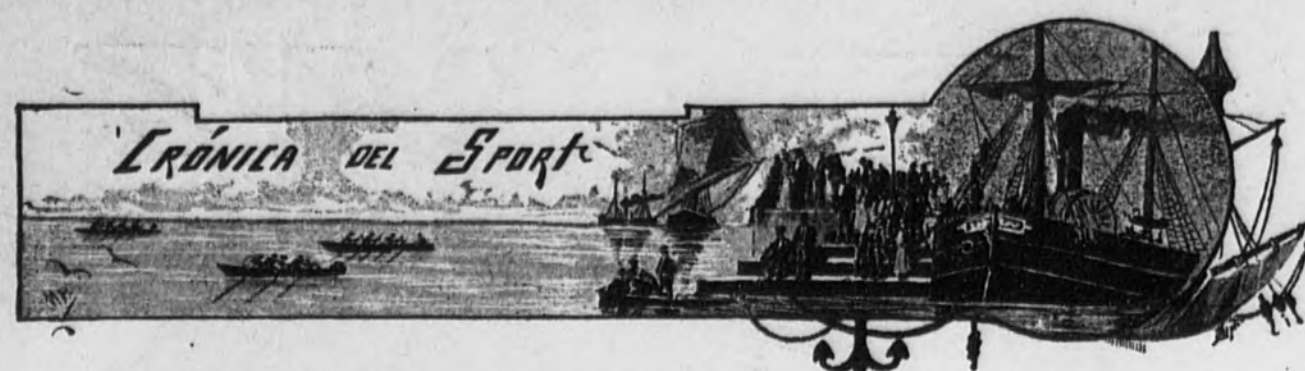
ES la flor otoñal por excelencia. Ella recoge los últimos efluvios del verano y sobrevive á las primeras escarchas. Se la conoce también por *flor francesa* ó *sangre francesa*; en cada punto de España lleva distinto nombre local. Su nombre propio, originario, es *chrysanthema*, palabra griega compuesta que significa la *flor dorada* ó *flor de oro*, sin duda porque su color más común es el amarillo de oro. No haré su descripción; los jardines están ahora llenos de chrysanthemas. Su clasificación en el orden científico, puede hallarse en un tratado de botánica ó en un diccionario enciclopédico.

Esta flor no alcanza entre nosotros toda la estima que merece. Sin embargo, en donde quiera que el arte de la floricultura ha llegado á cierto grado de desenvolvimiento, la chrysanthema goza de notables fueros. Las gentes del Norte la adoran. Y no es que en aquellas regiones sea una flor rara ó exótica; ella se aclimata fácilmente en todas las latitudes.

Los norteamericanos han constituido asociaciones para propagar y perfeccionar su cultivo. En la estación presente, estas flores, en sus variedades más magníficas, son el mejor ornato de los escaparates de los floristas yankees. Un buen ejemplar, propio para *bouquet de corsage*, obtiene el precio de 40 y 60 centavos de dollar—2 y 3 pesetas.—Se han celebrado en Nueva York, Chicago y Boston exposiciones de chrysanthemas.

El mérito de esta flor no estriba ni en su aroma, ni en la hermosura de sus pétalos, ni en lo vivo de sus colores, ni en lo ornamental de sus hojas: simplemente en lo suave y dulce de sus tonos. Estos son innumerables. Ni la pluma los describirá jamás, ni en la paleta sería posible hallarlos. Sobre la mesa en que escribo tengo un ramo hecho al azar, con chrysanthemas granadinas. Veo en ellas un blanco puro de un tono tiernísimo, que vagamente recuerda el crema claro; un rosa pálido, que llamo así aunque es indefinible; un amarillo que diríase sacado de un viejo tapiz de Persia; un granate oscuro aterciopelado; un color de carne humana, suavísimo, acariciante, con imperceptibles rayas sanguinolentas; combinaciones inesperadas de tonos, y son de notar unas como flores de siempreviva que semejan capullos de coral blanco en los que un tenue encarnado apunta por las extremidades, y otras como peonías, de tintas violáceas en sus bordes, que se transforman hacia el interior, hasta obtener por sutil gradación una corola rojiza.

No se requiere consumado artificio para confeccionar un hermoso ramo. Basta con elegir las de colores diversos y juntarlas tal como vienen; sus matices atenuados no chocan nunca entre sí y el conjunto resulta siempre armonioso. El tono general de estas flores recuerda el de la loza antigua. Son de suprema elegancia en una habitación alhajada con muebles de arte. Los mazos de chrysanthemas adáptanse maravillosamente á los vasos de Sajonia ó á los jarrones de mayólica florentina, hermanando en el mueblaje de una estancia con la loza de Talavera, los platos muzárabes, las viejas tapicerías, los bronce, los candelabros en hierro forjado y las arcas y consolas en roble esculpido.—SAID.



LA MENDICIDAD DE LOS ANIMALES

I

La mendicidad es instinto común á las personas y á los animales. Id á uno de esos jardines zoológicos, donde tribus salvajes se exponen á la pública curiosidad, á la vez que animales raros traídos de todos los puntos del globo, y os daréis cuenta de la identidad de métodos empleados para excitar la generosidad de los curiosos. Si os detenéis ante un negro ó un piel roja, inmediatamente os pedirán cinco céntimos; de igual manera que si os paráis á examinar una cebra ó un bison, vendrán galopando á solicitar una miga de pan ó un terrón de azúcar, de vuestra generosidad.

Muchas veces, puede observarse que en ese arte de explotar los buenos deseos de los desconocidos, las bestias salen mejor libradas que los humanos. El crédito del hotentote que mayor fama de autenticidad disfrute, tarda poco en desaparecer; pasado el primer movimiento de curiosidad, los perros, grandes y chicos, no pesan en manos del salvaje, que ha cometido la imprudencia de iniciarse sobradamente en los secretos de la civilización y las bellezas de la lengua humana, en tanto que la girafa ó el elefante véense de continuo agasajados.

Esta inferioridad de la especie humana, tiene fácil explicación: la mendicidad es industria que se ejerce por medio de la mirada, la actitud, el gesto; basta pronunciar una palabra para comprometer el efecto de una pantomima que, para ser elocuente ha de ser muda. Si obtienen los animales éxito tan brillante en esta singular profesión, débenlo á su forzoso mutismo.

Dirigese la liberalidad de los paseantes al sonido que arranca un brazo sin mano volteando el manubrio de inarmónico organillo? El músico que pretende excitar la generosidad del público mediante los aires más populares de *La Mascota* ó *Los Hugonotes*, no verá caer un solo *perro* en su gorra si no se asegura el concurso de un colaborador equipado de general inglés. Un mono con rojo uniforme, es para los artistas ambulantes auxiliar indispensable. Su pupila, viva y movable con reflejos humanos sabe distinguir entre los espectadores aquellos mejor dispuestos y que mayor confianza le inspiren; así que, cuando tiende su manita huesosa y descarnada como de anciano, jamás ciérrala en el vacío; no es, no, su dueño, sino él por sí solo quien excita el interés de las gentes.

De igual modo el perro del ciego no se contenta con servirle de guía, antes hace con él veces de devoto amigo que solicita la caridad pública en favor de un desdichado; apenas tenemos necesidad de aproximarnos á él cuando ya ejecuta su papel con la habilidad de un mendicante consumado. Sabe tomar la actitud conveniente para excitar la compasión de los que pasan, y tiene especialísimo tacto para reconocer las personas caritativas, á las cuales dirige una mirada tan suplicante, tan lastimosa, que hace imposible rehusar un óbolo al ciego, aun cuando sólo sea por no dejar sin recompensa la inteligencia de su animal.

Estos fieles compañeros del infortunio, ofrecen interesante estudio en la cuestión, para el provecho de su dueño; pero si bien menos simpatías, merecen seguramente mayor interés al observador, cuando piden por su propia cuenta.

A título de curiosidad, para ofrecerlos á la observación de nuestros lectores que no tengan noticias de ello, ó para refrescar el recuerdo en caso contrario, apuntaremos las habilidades de algunos perros célebres en el arte de mendigar.

Vivió en una población de Escocia un perro que se hizo famoso en todo el Estado; durante su juventud, un viejo, pobre de profesión, hablale enseñado á excitar la caridad de los transeúntes; pero muerto su dueño en el hospital, quedó el perro abandonado en la vía pública; llevaba el animal pendiente del cuello una campanillita, artificio destinado á llamar la atención de las almas generosas; la bolsita unida al collar del perro, parecíase á la que los ciegos llevan sobre el pecho y reemplazaba el tradicional cartel, donde se dice que las limosnas serán aceptadas con reconocimiento; sólo que *Tomy* no erraba jamás al asir entre sus dientes los *perros* que los transeúntes depositaban en la bolsita, la cual no necesitó jamás abrir, porque no quiso otra caja de caudales que su boca. No se entretenía: tan pronto caía en su poder una moneda, largábase á todo correr

á la panadería, y cambiábalas por un panecillo, que á toda prisa hacía desaparecer en su estómago.

Los artistas más notables no tardan en perder el favor del público porque no saben renovar á tiempo su repertorio. Los habitantes de la ciudad donde ejercía sus habilidades *Tomy*, celebráronlas mucho los primeros días, pero poco á poco mostráronse menos generosos, y aquellas personas poco amantes de los perros, acabaron por mirar con indiferencia al inteligente animal; ¿no es escandaloso (clamaban los enemigos de la

nariz, y que por las impresiones producidas, se rigen su tesis nos parece tanto más cierta, cuanto que por ella se ve como *Tomy* tenía tan extraordinaria virtud que lograba conseguir de primera intención

Cuando los periódicos ingleses hablan de habilidades perrunas, desde luego puede afirmarse que han ocurrido en Escocia.



PAZ INTERRUPTA DIBUJO DE OTTO GRASHEY

raza canina) prodigar á un irracional la limosna, que acaso evitaría morir de hambre á algunos infelices?

Los *perros* llegaron á ser fruta rara para el pobre *Tomy*, y condenado á un régimen de prolongada dieta, vivió de lo escaso de sus ganancias, hasta que una ingeniosa ocurrencia salvó la vida: metióse á pescar extranjeros. Si sus paisanos estaban cansados de subvencionar un mendigo de cuatro patas, *Tomy* hubo de prever que, en cambio, los turistas asombrados de tanta inteligencia mostraríanse más generosos. Abstúvose entonces de pedir á los primeros, y dirigióse sólo á los segundos. ¿Por qué señal los reconocía? Este es misterio imposible de descifrar. Una de las colaboradoras de la *North American Review*, ha sostenido que el olfato tiene en la vida intelectual de los perros, un papel cuya importancia desconoce el hombre. En otros términos, que los *perros* piensan con la

primera vista siéntese tentado de atribuir esta especialidad curiosa del antiguo de los Stuardos á la fecunda imaginación de sus habitantes. Los compatriotas de Walter Scott, tienen prodigioso espíritu de inventiva, y el resto de los súbditos de la Reina Victoria, desean de modificar la verdad con variantes que la presenten más ingeniosa y divertida. Vienen á ser los escoceses en el mundo Unido, como los andaluces en España y los gascones en Francia: graciosísimos embusteros... cuando lo son. Pero no hay que poner en duda la veracidad de nación hospitalaria y franca como la de los prodigios realizados por los pastores irlandeses, pasan con justicia por los de mayor inteligencia entre todas las razas caninas del antiguo y del nuevo mundo.

A esta especie pertenecieron sin duda, *Tomy* y su cohermano *Towser*, del cual Mr. William Japp relató las proezas á su homónimo M. Alexander Japp, que ha publicado en el *Cassell's Family Magazine*, interesantes estudios sobre psicología de los animales.

Tomy, que no tenía dueño, veíase obligado por la necesidad á explotar la generosidad de los extranjeros, en tanto que *Towser* mendigaba por pura golosina. Pertenecía á un carpintero que no se descuidaba en ofrecer á su perro todos los días

que solían regalar á *Towser*, dióle una moneda de dos céntimos en lugar de la de cinco, conque de ordinario le obsequiaba. El perro dirigióse como siempre á la pastelería, eligió un bollo, y depositando rápidamente sobre el mostrador la moneda, salió del establecimiento, como corzo perseguido, antes de que el encargado pudiera darse cuenta de la deficiencia en el pago. La presta fuga del animal no dejó duda sobre la calidad de sus intenciones. Conocía el engaño y huyó el castigo. Prueba evidente de la inteligencia perruna.

III

La generosidad y cariñosas demostraciones de los perros, compensan sobradamente sus delitos de mendicidad, vagancia y estafa. Nuestros lectores recordarán haber leído en nuestro número anterior el caso ocurrido al cirujano Pibrac con un perro al cual curó, caso cuya autenticidad es indudable, así como la de otros hechos perrunos que en las *Notas de sport* del citado número se refieren. Asimismo, el caso que vamos á referir, no proviene en línea recta de las historias contadas por los Irlandeses y ligeramente sospechosas en razón de su origen. Atestigua los hechos del perro de Cosgrave, el doctor Walter Atlee de Lancastre. Vivía en esta población hace algunos años un tabernero llamado Cosgrave. Frecuentaba su establecimiento poco recomendable clientela, tal que cierto día, en una disputa rompiéronle un brazo.

En aquella época Mr. Walter Atlee era todavía estudiante en medicina y practicaba bajo la dirección de su padre, á quien acudió, para su curación, el tabernero. El tratamiento de la fractura fué bastante largo, y cada vez que Cosgrave iba á la cura, acompañábase un perrazo de aspecto nada tranquilizador. Este, á modo de guardia de corps, parecía creer durante las primeras curas, que las operaciones del médico agravaban los sufrimientos del paciente; así, al menos, lo daba á entender con sordos gruñidos é inquietantes miradas á cada nuevo grito de dolor que lanzaba su dueño mientras le entablillaban el brazo. Pero pasados algunos días, el perro se dió mejor cuenta de los servicios que la cirugía puede prestar, y esforzóse en demostrar su amabilidad y agradecimiento.

Cosgrave curó al cabo de algunas semanas, y Mr. Walter Atlee había ya olvidado el incidente, cuando un día oyó á su puerta reiterados ladridos. Reconoció al perro del tabernero, pero éste no iba solo. Acompañábase un camarada que se tenía lastimosamente en tres patas, lanzando quejidos dolorosos y lamiendo su pata derecha delantera que tenía rota. El médico conmovido ante semejante manifestación de amistad canina, apresuróse á aplicar según todas las reglas quirúrgicas un entablillado á la pata del desdichado perro, que el del tabernero acababa de recomendar á sus bondades.

También hay perros ladrones. Á esa clase pertenecía una perrita blanca de lanas que apenas pasaba por un mercado, como su dueño tocara un objeto, un pollo, conejo ó otro comestible, le echaba el diente y lo llevaba á casa sin destrozarlo, entregándolo á la cocinera.

Claro está que estas hazañas le valían más de un golpe de los furiosos tenderos, y al propietario costábale pagar su robo.

IV

Los casos anteriores, y otros muchos que sería largo relatar, demuestra á qué alto grado llega la inteligencia de algunos animales, y no creemos necesario insistir sobre ello. De fijo que todos nuestros lectores podrían referir curiosos hechos, en animales domésticos observados, porque es rara la familia en la cual el perro no ocupa un rincón del hogar común, habiéndose hecho acreedor al cariño de sus amos.

De otros muchos animales, puede referirse casos análogos sobre todo del caballo, cuyo instinto iguala quizás al perro, y aun á veces le supera. En otra ocasión dedicaremos algunas cuartillas, que bien lo merecen, á reseñar hechos notables, observados en el animal llamado por antonomasia noble. No queremos hoy fatigar la atención de los lectores que hayan llegado hasta estas líneas, y ofrecemos continuar, tan pronto se ofrezca proporción, nuestro trabajo inquisitorial á través de las revistas europeas que se ocupan en asuntos naturalistas.

Por la transcripción, JULIÁN VALDE



CRÓNICA DEL SPORT



NOTAS TEATRALES

EL otoño, que ya empieza á iniciarse, empuja suavemente las puertas de los teatros de arte grande, cerradas durante el verano. Las de la Comedia han cedido ya á la presión, y se abrieron dejando paso á esa concurrencia que los revisteros rutinarios y adocenados llaman tan numerosa como distinguida. *Francillon*, de Dumas, y el sainete *I Dilettanti*, de Javier de Burgos, proporcionaron una buena noche á la empresa y un éxito á los artistas encargados de la interpretación de las obras.

La vuelta de María Tubau al teatro de sus primeros triunfos dió gran interés á la inauguración de la temporada.

Con María Tubau han vuelto al teatro de la Comedia las producciones del teatro francés contemporáneo que tan profundamente influyeron sobre el nuestro, llevándolo por caminos de un realismo bien entendido.

Desde que la Tubau abandonó la compañía de Emilio Mario sufrió una completa metamorfosis.

Consagróse á estudiar é interpretar las obras que produjeron las nuevas corrientes del gusto, varió el rumbo de su primitiva inspiración, obteniendo con su nueva manera artística señalados triunfos, tanto en el teatro de la Princesa de Madrid, en Barcelona y otras provincias, como en sus excursiones por las repúblicas Sud Americanas.

Con objeto sin duda de que se mostrara bajo este interesante aspecto de su labor artística, se ha interrumpido por este año la loable y tradicional costumbre de comenzar la temporada con una obra de nuestros más ilustres autores dramáticos.

En lugar de una comedia de Tirso, Moratín ó Bretón, ó de cualquiera de los grandes autores de nuestro espléndido teatro nacional, se representó una producción francesa, celebrada y aplaudida durante la época de su estreno, allá por enero de 1887.

Dumas es un escritor que tiene el don de conmover al público, lo mismo con sus dramas, que con sus novelas. Sin ser un autor genial, ni un dramaturgo superior, sus obras, apenas dadas á luz ó representadas, impresionan poderosamente, dando lugar á controversias animadísimo.

Francillon se ha discutido mucho, encontrando algunos críticos muy cuestionable su verosimilitud; pero todos convienen en que es obra digna de la fama de su autor, ya por el arte con que está combinado el argumento, ya por la profunda naturalidad de su chispeante diálogo.

Es una de las obras más armónicas de Dumas; no disuena tanto como *Demi monde* y *La mujer de Claudio* de la realidad, aunque tenga mucho de excepcional y extraordinario en el pensamiento que le da ser y en el carácter de sus principales interlocutores. Del prurito de plantear y resolver tesis morales y sociales que se trasparenta en casi todas las creaciones escénicas de Dumas, y que es uno de los principales distintivos de su dramaturgia, tampoco está exento *Francillon*; pero en esta obra la tesis se subordina, en cierto modo, á lo que exi-

gen elementos más humanos y más artísticos.

La reivindicación de la mujer caída es el objetivo de Dumas; pero si hubiera sido psicólogo, nos hubiera indicado por qué caminos, por qué procedimientos fatales, la mujer se pierde, y cómo se pierde; pero esto le ha tenido sin cuidado: como moralista, todo su afán consiste en demostrarnos su no culpabilidad; casi, diré, su mérito.

En la ejecución de *Francillon* alcanzó éxito justísimo María Tubau. Pocas veces ha hecho esta actriz tan gallarda ostentación de sus dotes relevantes. Vencer en comedia como *Francillon*, en que el espectador, encantado con el ingenio que rebosa, apenas si distrae su cuidado para apreciar filigranas de interpretación, es victoria de la que puede enorgullecerse una artista.

Atenta á los menores detalles, igualmente cuidadosa de la acción y del gesto que de la intención en el decir, se yergue y llega á la cima en muchos pasajes de la obra codeándose con las grandes actrices contemporáneas. Por un maravilloso esfuerzo de su talento sabe dar vida y realidad á un carácter difícilísimo por lo falso; sabe sostener una ficción abrumadora, terrible; encuentra acentos y medios tonos con que expresar los sentimientos más contradictorios, y cuando lucha, cuando finge la deshonra para poder reprochar al esposo infiel por su abandono, la artista se transfigura, se engrandece, comprendiendo toda la heroicidad de su sacrificio; y por último, agotada la energía moral rompe en sollozos y cae en los brazos del pecador redimido.

El resto de los actores hicieron cuanto estaba de su parte porque resultara completa la interpretación de la obra.

En la de *I Dilettanti* rivalizaron todos. Por cierto que al Sr. Pastor le veremos con mucho gusto en papel de más empeño, porque, á juzgar de la naturalidad con que pisa las tablas y su dicción sencilla y no afectada, es actor de méritos poco comunes.

La segunda novedad que nos ofreció el cartel fué la presentación de Mario con *La Charra*.

Pero no fué novedad por esto solo sino porque tras de algunos años de divorcio artístico, Emilio Mario y María Tubau, volvían á pisar juntos la escena aquella en que unidos alcanzaron tantos y tan legítimos triunfos.

La representación de la comedia de Ceferino Palencia fué un retroceso á aquellos felices tiempos en que ambos artistas marchaban unidos con gran contento general y bien del arte.

Los dos realizaron maravillas de interpretación.

Mario estuvo admirable, encantó con arranques de inspiración, haciendo un charro tan verdadero, tan artístico, que parecía que se había propuesto, á fuerza de genio, imponerse á los más exigentes.

María Tubau fué la charra ideada por el autor. Es imposible llevar á más alto punto la naturalidad, la intención y la gracia, tanto en la dicción como en los gestos, movimientos y actitudes. Hallábase la actriz en la plena posesión de sus artísticas facultades, gozaba de un momento de esos de inspiración en que el entusiasmo abrillanta las cualidades de la artista y representó como nunca.

El teatro de la Zarzuela ha aumentado el número de los consagrados á cultivar el género chico.

El género cómico extiende sus dominios. Cada día es mayor el número de excelentes actores que se consagran á él y de teatros dedicados á explotarle.

El Parnaso festivo es tan numeroso y notable como en sus mejores días. No pasa noche sin que se estrene una obra del llamado género chico.

No son todas originales, ni buenas; pero con las que reúnen ambos méritos basta para gloria de esta generación. A falta de otro mérito tiene el de la brevedad. De lo malo poco; y por muchos desatinos que se amontonan en un juguete, media hora nunca tendrá más de treinta minutos. Peor es echarse al colete cinco actos de idealismo impalpable ó de naturalismo en bruto.

Fíguro se quejaba de que el teatro estaba invadido por el melodrama francés. Ahora podemos enorgullecernos de que los autores cómicos buscan para sus piezas el estudio de las costumbres, y la mayor parte de las comedias aplaudidas propenden al sainete, esto es, á la pintura de tipos y escenas reales.

Esto es un síntoma de robustez y lozanía en la literatura cómica.

No hemos de lamentarnos á diario de lo que echamos de menos en España. Bien podemos en esta materia sentirnos satisfechos de que el ingenio nacional vuelve á los buenos modelos y de que ha cesado aquel afán de la traducción, que hacía de nuestros teatros un remedo de los teatros parisienses.

RAGUER

LAS BRISAS Y LOS ALCOHOLES

SE hallan en un error los que entienden que deben abandonar las brisas ú orujos para que suba el precio del vino.

Fúndome para esa afirmación en que si bien es cierto que cuando un artículo escasea en el mercado, alcanza precio más alzado, y que esto se consigue produciendo menos cantidad que la que para el consumo se necesita, también, según mi criterio, constituye un absurdo el abandonar, tirar ó inutilizar parte de lo que produce una planta. En este país, que vive exclusivamente de la vid, si cada una de las cepas da por ejemplo diez céntimos, divididos en ocho que vale el vino y dos que producen los residuos ó brisas, será muy aventurado el despreciar éstos, como parece se pretende para que el vino recompense la pérdida.

Las brisas representan para el propietario un 5 por 100 del valor del vino en estos últimos años que va descendiendo el precio: las brisas han sufrido igual depreciación. Cuando el alquez de vino se vendía á 40 pesetas, la carga de aquéllas se compraba á 40 céntimos. Hoy se cede el caldo á 8 y 10 pesetas y á 25 céntimos los orujos, ó sea á 50 céntimos por alquez de vino.

Como se ve, no es de despreciar esa cantidad, y principalmente en estas circunstancias demasiado críticas, pues agregada esa pérdida al 7 ú 8 por 100 que representa el impuesto de medición que existe en los pueblos, nos encontramos con que se despreciará el 12 por



100 de los productos, sin contar con la contribución.

Desde el año 1880 se establecieron en los pueblos fábricas de destilación de la que se obtienen el tártaro y el alcohol de las brisas. Entonces se aplaudía á los propietarios que abrían esas fábricas, y hoy los mismos propietarios quisieran verlas cerradas. ¿A qué se debe esto? No lo sé. Sin ellas, ¿qué hubiéramos hecho de los vinos en estos años?

Según mi cálculo, las brisas del campo de Cariñena valen de 125 á 130.000 pesetas. Ese producto se distribuye en dos meses, proporcionando durante el invierno jornales á 80 ó 100 familias. Estas, así como la fabricación de las brisas, consumen todos los sarmientos y leñas de los montes, con lo cual se consigue que haya en movimiento en esta tierra de 250 á 260.000 pesetas, que en mi concepto importan las compras del combustible y fabricación. Sin las brisas careceríamos de esa cantidad.

Y ahora planteo esta cuestión: ¿Cuánto alcohol pueden producir las brisas? Supongo que por bueno que sea su resultado ascenderá á 400 bocoyes de 600 litros de orujo. Para hacer esos 400 bocoyes de alcohol, en el caso de que el cálculo sea exacto, se necesitarían unos 16.000 hectólitros de vino, que á 7 pesetas uno, sumaría 112.000 pesetas, que repartidas en 250.000 alqueces de vino que se recolectan, resultaría á 40 ó 45 céntimos en el supuesto, que es mucho suponer, de que subiera el alcohol de vino, en proporción á la escasez que originaría la supresión del orujo.

Con esto perdería el propietario 5 céntimos en alquez, puesto que había tirado ó inutilizado brisas que valían 50 céntimos; las familias que de la fabricación viven tendrían que emigrar para siempre, como lo hacen temporalmente así que termina aquélla; el tártaro obtenido, que compran para el extranjero, no reportaría dinero, y los industriales que poseen fábricas tendrían que cambiar de oficio, pues con la destilación actual del vino no se pueden sostener. Es que la brisa serviría para abonos, dicen algunos. El abono resultaría, si se valaba, diez veces más caro que el mejor de su clase, pues cada carretada costaría 40 ó 50 pesetas, cuando hoy por 5 ó 6 pesetas se encuentra cuanto se desea.

Además, para llevar á la práctica lo que se propone la junta de este Campo de Cariñena, precisaría que toda España aceptara las conclusiones que ha formulado. De lo contrario, los fabricantes de las comarcas que no las adoptaran, harían su negocio, y los de aquí se verían obligados á cerrar sus fábricas.

Caso de que no se fabricara en España alcohol de orujo, la industria que de él necesita, como es lógico, tendría que comprarlo más caro en el extranjero.

Como conclusión, yo me permito aconsejar á la junta que desea mejore el precio del vino tirando ó inutilizando ó suprimiendo las brisas, que si sobra la tercera parte del que producen nuestros viñedos se arranquen éstos en las proporciones que se necesitan y se destine á otro cultivo de tierra blanca, con lo cual se conseguiría que escaseara el vino y se pagaría á buen precio.

UN VINICULTOR

Cariñena, Septiembre, 1895.

CARRERAS DE CABALLOS EN JEREZ

EN el hipódromo de Caulina, cedido galantemente por el opulento *sportsman* don Guillermo Garvey, se celebraron el domingo 13 del corriente las carreras de caballos dispuestas por la Sociedad de *Gentlemen Riders*, que fué constituida por distinguidos aficionados jerezanos el año anterior.

Las localidades del hipódromo estaban todas ocupadas por lo más selecto de la sociedad de Jerez, estando representado el bello sexo por las mujeres más bonitas, que lucían elegantísimas *toilettes*.

A la hora del *lunch*, creció la animación y la alegría, nota clásica de cuantas reuniones hípias se celebran en aquel hermoso país.

A las doce y media en punto de la tarde se corrió la primera carrera, *España*, disputándose el premio de 250 pesetas seis caballos, llegando primero á la meta *Adino*, montado por Perico Aguilar, y detrás *Buffalo*, cuyo jinete era el Sr. Davies. La distancia de 700 metros fué recorrida en 1'5".

En la segunda carrera, *Jerez*, fué vencedor *Frascuelo*, propiedad del secretario de la Sociedad D. Manuel de Isasi, cuyo caballo iba montado por el Sr. Davies. La distancia era de 800 metros y el premio 250 pesetas.

Corrióse en tercer lugar el premio *La Copa*, ofrecida por el Sr. D. Pedro N. González.

Dicho premio, más 150 pesetas en metálico, lo ganó el caballo del donante, *Nego*, muy bien conducido por D. Luis de Isasi, llegando segundo *Querubín*, montado por el Sr. Aguilar.

La cuarta prueba fué un *Handicap militar*, de 1.200 metros y premio de 200 pesetas, que se adjudicaron al potro *Barceló*, cuyo jinete era el afortunado oficial de cazadores de Vitoria, Sr. Aguilar. El segundo puesto lo ocupó *Increpante*, montado por el Sr. Noguera.

El premio *Andes*, regalo del conde del mismo título—consistente en una preciosa y elegante pitillera de plata, con la figura de un torero esmaltado en la tapa,—fué para el señor Williams, propietario del caballo *Calpe*, montado por dicho distinguido *sportsman*.

La distancia á recorrer fué de 1.000 metros y el tiempo empleado 1'16". Llegó segundo á la meta el potro *Iddall*, del Sr. Isasi.

Además del objeto de arte, la Sociedad destinó para el dueño del caballo vencedor 125 pesetas en metálico, más 100 y 75 pesetas para el segundo y tercero.

El potro *Adino*, propiedad del Sr. Souza, ganó la sexta carrera, titulada *Caulina*, cuya distancia, de 800 metros, fué recorrida en 1'8".

Llegaron en segundo y tercer lugar *Increpante* y *Buffalo*, montados por los Sres. Noguera y Davies. El vencedor fué montado por el Sr. Aguilar (P.).

Los premios eran 200, 100 y 50 pesetas.

En el *handicap Victoria*, obligatorio para los caballos ganadores en las carreras de esta reunión, fué vencedor el potro de D. Manuel de Isasi, *Frascuelo*, haciendo éste una bonita carrera, muy bien llevado por D. Luis de Isasi, hermano de aquél.

La distancia marcada en el programa era de 1.400 metros y el tiempo empleado 1'49". En segundo y tercer lugar, llegaron *Calpe* y *Nego*, de los Sres. Williams y González (D. Pedro N.).

Cerró el *meeting* la 8.ª carrera, *Esperanza*,

handicap para los caballos *perdigones* (premios 200 pesetas al 1.º y 100 al 2.º).

Salieron al poste 5 caballos, venciendo fácilmente *Buffalo* que empleó 1'7" en recorrer los 1.000 metros, distancia señalada.

El caballo fué montado por su dueño el señor Davies, é *Increpante* y *Rader* que llegaron 2.º y 3.º lo fueron por los distinguidos oficiales de caballería Sres. Aguilar y Enciso.

En resumen, las carreras muy animadas y el desfile brillantísimo, pues como no había tren especial para Caulina, el servicio tuvo que hacerse en carruajes hasta el hipódromo, así el que entre éstos y los muchos y elegantes de las aristocráticas y opulentas familias jerezanas, el camino comprendido entre Jerez y la hermosa posesión del Sr. Garvey presentaba tan animado y hermoso conjunto como contadas veces puede contemplarse.

J. M. L.

LA CODORNIZ

SE llamaba Germana, y la tisis que se había apoderado de ella en plena juventud, minábala sordamente, destruyendo su soberbia belleza de morena, bajo el templado clima del Mediodía donde la enviaran los médicos.

Apenas llegados los primeros fríos abandonó con Roger, su marido, que la adoraba, el hermoso nido de verdor de Ayvelles, yendo á instalarse en Bella Vista, ese rincón del paraíso que llaman todos «el África pequeña» y que extiende sus jardines de olivos, naranjos y rosales hasta la orilla del mar, que azul y tranquilo como un lago, brilla entre la punta del santo Hospicio y el cabo de Aglio.

El cambio de clima y lo templado de los aires del mar parecieron, durante los primeros días al menos, ejercer saludable influencia en la salud de Germana. La dulzura de aquel cielo y aquella eterna primavera comunicaban á la enferma una á modo de voluptuosa calma. Parecía revivir; sus labios se coloreaban y sus hermosos ojos, engrandecidos por la enfermedad, tenían resplandores más profundos.

Su marido contemplaba maravillado aquel cambio y bendecía la mágica influencia de aquella región milagrosa.

En el desarrollo de su terrible enfermedad tienen los tísicos momentos de calma, de casi resurrección, que hacen creer engañadores en una curación imposible, como algunos días claros de otoño parecen anunciar la primavera. Pero Germana no se dejaba engañar; una especie de presentimiento le indicaba los progresos de la pífida enfermedad, que acostumbrada en breve á aquel clima arrastraba á la pobre mujer hacia el fatal desenlace. Roger, entre tanto, viviendo siempre al lado de Germana no notaba la alteración de su estado, engañado por aquella calma aparente. Como el cariño de los dos jóvenes estaba en su amanecer, gozaban febrilmente del encanto de aquel país que incitaba al amor, y á lo largo de los senderos cubiertos de rosales y geráneos emprendían íntimos paseos en que Roger se embriagaba de sol y de olores aromáticos y de engañadoras esperanzas. Sin embargo, aquello duró poco; cuando llegaron los asfixiantes calores de abril, la debilidad de Germana aumentó sensi-



blemente; no podía andar sin sentir que se ahogaba y sus paseos, cada día más cortos, se redujeron pronto á dos ó tres vueltas por el jardín, entre los naranjos, cuyos troncos robustos llenos de verdor, lo cubrían todo con cruel ironía.

Un día, después de almorzar, sentados los dos bajo los glicinios del parterre, oyeron de repente entre el caliginoso silencio del mediodía el agudo canto de un pájaro que salía del oscuro fondo de los olivares.

—Calla, dijo Germana, parece el canto de la codorniz. Sí; es el canto que escuchamos en agosto, en las praderas de Ayvelles y que los labriegos traducen burlonamente por «¡paga tus deudas!», «¡paga tus deudas!»

—Sí, es el canto de la codorniz, respondió Roger; y luego explicó á Germana que las codornices, raza prolífica y bohemia, atraviesan dos veces el mar, primero para refugiarse en África huyendo de los primeros fríos, para volver á la llegada de la primavera. Ahora, continuó Roger, se dejan caer sobre el litoral donde los campos, en plena florecencia, les aseguran una vida tranquila, pero en agosto las volverás á ver en Ayvelles y de nuevo escucharás su canto entre los trigos.

Germana movió tristemente la cabeza.

—No, yo no las escucharé en nuestro país... yo no volveré á ver más nuestros campos de trigo...

Roger, con el corazón oprimido, cogió las manos de Germana y cubriéndoselas de besos protestó de aquellas desconsoladoras palabras. Pero ella le interrumpió:

—¿Por qué engañarme? Sé que estoy muy grave... No volveré á ver más los campos de Ayvelles; no tendré fuerzas para llegar hasta allí. Moriré aquí, tú volverás solo y después de haberme llorado sinceramente, me olvidarás y te consolarás con otra...

Roger la abrazó protestando indignado.

—No, vida mía; te quiero con locura, más que á mi vida y jamás amaré á otra. Te lo juro.

—No, no jures. Mira, querido, así como la enfermedad afina los sentidos de los enfermos desarrollando su sensibilidad, del mismo modo les comunica una especie de doble vista... Yo te conozco mejor que tú mismo; lo que tú amas sobre todo, es el amor y cuando yo no esté á tu lado para quererte, buscarás ese amor en otra mujer... ¿No sientes allá lejos, bajo los olivos, cantar la codorniz? Pues bien, en la próxima primavera cuando cante de nuevo aquí, ya me habrás olvidado...

Como lo presentía, Germana murió pronto y Roger, loco de dolor, llevó su cadáver á Ayvelles donde lo enterró en un cementerio separado sólo por un seto de los inmensos campos de trigo, cuyas doradas espigas llegaban hasta los lejanos bosques.

Durante los primeros meses que siguieron á la muerte de su mujer profunda tristeza mantuvo á Roger encerrado en la casa señorial, donde todo le hablaba de Germana. Aquella soledad le era necesaria. Cada objeto y cada sitio le recordaban los íntimos momentos de la vida conyugal y estos recuerdos, avivando su pena le hacían desear aquellos placeres y despertaban en él ansias violentas de resarcirse y si hubiera sido sincero consigo mismo, se hubiera confesado que lo que le faltaba más que la mujer amada, cuya muerte lloraba, era el amor. Sentía la

nostalgia de las locas caricias de otros tiempos.

Los mil alegres ruidos del despertar de los campos, la calma de los oscuros bosques al caer de la tarde, despertaban en él impetuosos deseos de los que casi se avergonzaba.

Una tarde, cansado de las estériles agitaciones del día, se apoyó en la balaustrada de un balcón contemplando distraidamente el paisaje, que poco á poco se cubría de sombras. A las indecisas claridades del crepúsculo, seguía con malsana curiosidad las parejas que cogidas del brazo paseaban á lo largo de los caminos festoneados de verdura.

De pronto oyó entre los trigos las agudas notas, muchas veces repetidas, de la codorniz y aquel canto, que es el acompañamiento familiar de las claras noches de agosto, le hizo volver en sí. Examinándose escrupulosamente se espantó del giro que en pocas semanas habían tomado sus pensamientos y avergonzado de las ideas que lo distraían y pensando que la soledad es mala consejera, tomó la resolución de viajar.

Creía que esto avivaría su dolor y le haría conservar más puro el recuerdo de Germana, lo mismo que se reanima la apagadiza luz de un cirio agitándolo en el aire.

¡Pero, ay! el hombre, ser ilógico, inconstante y complicado, es impotente para alargar lo mismo sus dolores que sus placeres. La rápida corriente de la vida, en que todo se borra y se pierde arrastra con la misma facilidad nuestros esfuerzos y nuestras debilidades, nuestras alegrías y nuestros sufrimientos.

Un año después, en abril, en los alegres senderos donde muestran las rosas sus opulentos tonos, al borde de ese Mediterráneo, azul y tranquilo como un lago, Roger se paseaba con una nueva amiga, rubia, delgada y espiritual, de azules ojos que lo embriagaban con esa adorable borrachera del amor que empieza. Bajo los limoneros, de fuertes perfumes, desgranaban el rosario del amor, cuyas cuentas, siempre parecidas, no cansan nunca.

Roger, consagrado por entero al egoísta placer, no se ocupaba más que de saborear las delicias de la hora presente y para él, el pasado estaba ó parecía estar abolido.

De pronto, á lo lejos, de entre la hierba de verdes tonos, que parecían ensangrentar las rojas anémonas, salió agudo y penetrante el canto de la codorniz.

Á través del claro follaje de los olmos el ave de paso lanzaba su grito de amor. Roger se detuvo sintiendo estremecerse su carne. Le parecía que el fantasma de Germana se levantaba allá lejos y le gritaba: «Acuérdate, acuérdate...»

—¿Qué tenéis, amigo mío? ¿En qué pensáis? —le preguntó su rubia compañera, acariciándolo con la dulce mirada de sus ojos azules.

Aturdido por aquella embriagadora mujer, Roger respondió vacilando:

—¡Nada! el brusco paso de la luz del sol á la sombra me ha producido una ligera sensación de frío.

Y sus ojos, atraídos por la profunda mirada de su compañera, se cerraron vencidos.

Así se cumplió la profecía de Germana; el crimen del olvido estaba consumado y la codorniz con su grito llevaba entre los verdes olivos la queja de la muerte.

ANDRÉS THEURIET

COGNACS y licores **HENRI GARNIER & C.^o**

Nuestros grabados

HORAS DE FELICIDAD

SAN tenido la suerte ambos ancianos de llegar en consorcio de amor á las postrimerías de la vida; y sin afán que turbe sus días tranquilos entretienen sus ocios en pláticas que indudablemente no otro asunto envuelven que los recuerdos del *tiempo viejo*.

En el momento en que Massani los presenta, ella ha suspendido un punto la eterna calceta para saborear á placer el chascarrillo picaresco que el esposo deletrea. Y, acaso porque les trae á la memoria rubores de su luna de miel que con la distancia parécenle inocentona y cándida, franca risa dilata sus rostros y alegra su mirada con esa expansiva alegría que solo tienen los niños, y alguna vez, muy pocas, los ancianos.

La movilidad de ambas fisonomías, el tinte de sencillez y bondad que en los dos se refleja, y una como plétora de salud, á pesar de los años y las arrugas esparcidas en el semblante, acusan la privilegiada mano de un pintor que exterioriza con rara facilidad los afectos del alma.

PAZ INTERRUPTIDA

Un proyectil certero alcanza al ciervo en su carrera de huida y con el supremo esfuerzo del dolor y el miedo, el animal herido huye más y corre más dejando en el camino el rastro de su sangre. Libre ya de sus perseguidores, despistada la trailla y silencioso el bosque, las energías del animal se agotan, flaquean sus patas y en un claro que la nieve alfombra tiéndese rendido. Bien pronto la rigidez de la muerte contrae aquellos músculos de acero que inútilmente traspusieran con rapidez vertiginosa montes y valles, escapando al fuego de los cazadores. La mirada vidriosa, paralizada, algo conserva todavía de la última pavorosa angustia.

Siguiendo el rastro que la sangre del ciervo pintó sobre la nieve blanquísima llega á él el carnívoro animal. Y cuando ya se recrea ante el festín tranquilo que en la fresca carne le depara la suerte, aparecen rasgando el aire con graznido extridente los cuervos mensajeros de la bandada. Atráelos la sangre, que aún humea, del ciervo; excítalos la vista de la fácil presa: y en tanto que la zorra apréstase á defender de los alados carnívoros el manjar codiciado, conmueven ellos con su chillido la soledad del bosque, llamando en su auxilio á la bandada; y en tanto llega rondan, como para encerrarlo en los círculos de su vuelo, el disputado botín.

El momento está sorprendido de mano maestra en el cuadro del cual nos ocupamos. Las actitudes de la zorra recelosa, airada, pronta á deshacer entre sus dientes finísimos al inesperado enemigo, y de las aves con las garras en tensión, el pico desmesuradamente abierto, erizada la pluma, forman contraste hermoso con aquel cadáver indiferente y aquella naturaleza impasible, yerma, de árboles sin hojas, arbustos tronchados, celaje gris y nevado suelo.

El autor ha sabido demostrar su competencia salvando la vulgaridad del asunto con la justeza y sobriedad en la composición: sencilla y nada buscada.

Los cognacs, licores, jarabes y aperitivos de la Casa *Henri Garnier & C.^o*, de Pasajes (Guipúzcoa), superan á todos los más reputados nacionales y extranjeros.



Notas de sport.

CRONICA

EN Francia las personas de la alta sociedad que regresan después de haber pasado la temporada de verano en playas y balnearios, en vez de permanecer en París, abandonan la gran ciudad á los *rastacueros* que ahora afluyen á ella y volviéndola desdofosamente la espalda, encaminanse á sus *chateaux* donde el campo les brinda un otoño de delicias.

En España muchas personas adoptan igual sistema, pero no se ha generalizado la costumbre.

Los teatros que en esta época abren sus puertas y los salones que muy pronto ofrecerán los alicientes de las grandes fiestas, son atractivos bastantes para retener en Madrid á la alta sociedad que, después de todo, no por eso se priva del incomparable placer de disfrutar de las excursiones cinegéticas yendo durante breves días á diversas posesiones donde sus opulentos dueños brindan á los amigos con los encantos de la caza.

En cambio la individual está en todo su apogeo, y muchas veces al ver salir los trenes llenos de cazadores, he pensado si habría en los cotos de los alrededores de Madrid tantas piezas como escopetas.

Si cada cazador se trae un par de aquéllas por lo menos cada vez que sale al campo, no concibo que al llegar á la mitad de la temporada quede ni un gorrión en diez leguas á la redonda.

CAZA

EL rey de Portugal, que actualmente se encuentra en París, estuvo el jueves último de caza en los alrededores de Chaumont, en una propiedad de los príncipes de Broglie; salió del hotel Bristol y por la línea de Orleans encaminóse á Onzain. Muchos invitados iban en el mismo tren.

En la estación de Onzain esperaban al augusto cazador el príncipe de Broglie y el hijo segundo del duque del mismo nombre.

El rey de Portugal montó en un carruaje cuyos caballos llevaban arreos de silla de postas.

En el chateau de Chaumont recibióle la princesa.

Por la tarde se verificó la cacería con magníficos resultados y después sirvióse un banquete de gala, quedándose el augusto huésped á dormir en Chaumont, regresando el viernes á París.

Chaumont es uno de los más hermosos *chateaux* de Francia. Otros, como por ejemplo Chenonceaux y Azay-le-Rideau, son más coquetones y el de Valençay es vastísimo, pero ninguno posee la majestad de Chaumont, que contemplado por la fachada principal parece un terrible recuerdo del feudalismo y visto por la llanura es una maravilla del Renacimiento.

Sus primeros dueños fueron los Sres. de Pont-Levoy, y allí se verificó la última entrevista de Enrique II, de Inglaterra, y Tomás Becket, seis semanas antes del asesinato del arzobispo al pie del altar. Luego perteneció á la casa de Amboise, de donde salió el célebre cardenal, pasando á un La Rochefoucauld que lo vendió á Catalina de Médicis, cuyo paso se halla aún señalado en una torre con los signos cabalísticos de la astrología á que era tan aficionada.

Catalina cambió el castillo á Diana de Poitiers.

Más tarde fueron dueños de Chaumont los duques de Montpensier y de Beauvilliers.

Por el castillo han desfilado Franklin, Mad. Staël, Benjamín Constant y Mad. Recamier.

El martes fué S. M. en unión de su ayudante de Campo, conde de Arenoso, á la propiedad que el duque de Chartres posee en Saint-Firmin.

Allí esperaban los príncipes de Joinville, duques de Aumale y de Penthièvre, el vizconde d'Harcourt, los condes Greffulhe, Costa, Rochefoucauld y otros.

He aquí como refiere monseñor el duque de Chartres la fiesta cinegética:

El tiempo no era bueno, pero eso no asustó á un cazador tan decidido como el rey. Bien sabréis que

D. Carlos es un *sportsman* á quien nada contiene. Con verle vestido con su traje gris y su sombrero blando, al punto se comprende que no es un *amateur*.

La caza se verificó en el parque de Apremont, en derredor de la Faisanderie.

Resultado: 1.100 piezas, de las que 700 eran faisanes. Magnífico éxito debido en gran parte á S. M.

Cierto que D. Carlos no mató las 1.100 piezas, pues éramos trece escopetas, número fatal en la mesa, pero excelente en la caza.

Las trece escopetas fueron el rey y su ayudante, el duque de Penthièvre, el vizconde d'Harcourt, M. Aubry-Vitet, los condes Greffulhe, Costa, Guy de La Rochefoucauld, M. de Montbrison, M. de Bussières, el capitán Bertaut y M. Solonette.

De pronto el duque de Chartres se detuvo exclamando:

—¡Pero en la lista no hay más que doce!

—Es cierto, Monseñor—dijo el *reporter*—he olvidado á uno...

—No... todos estábamos allí... Sin embargo confesaréis que eso es raro, puesto que estoy seguro de que éramos trece. Hemos olvidado á alguien.

Consultados M. Aubry-Vitet y el vizconde d'Harcourt, no supieron resolver el enigma.

—Ya lo encontré—exclamó de pronto el duque de Chartres.

—¿Quién es?

—Pues yo... Precisa que me apuntéis, pues á ello tengo derecho.

El presidente de la República francesa Mr. Félix Faure estuvo el miércoles cazando en Marly con los ministros Hanotaux y Zurlinden, los generales Boisdeffre y Tournier y los comandantes de Lagrenne y Meaux-Saint-Marc. El número de liebres, faisanes y perdices cobradas fué considerable.

Por la tarde regresó al Eliseo para recibir al ministro de Portugal, que en nombre de su soberano entregó á Mr. Félix Faure el gran cordón de la Orden de la Torre y la Espada.

Las expediciones de caza en Sologne (Francia) son este año numerosísimas. La abundancia de conejos y liebres es tal, que en uno de los castillos los expedicionarios cobraron en una mañana 1.453 piezas.

En el *chateau* de Bounon, residencia del conde Wladimiro de Montesquieu, la caza de perdices es notable. Entre las cazadoras figuran la princesa de Ligne, la condesa de Haussonville, la vizcondesa de Le Hon y la marquesa de Aramon.

Para la conservación de las aves se ha introducido en Francia una reforma excelente. En vez de apilar las aves muertas como se hace comunmente, convirtiendo el morral ó los sacos en una carnicería durante días enteros, se introduce en un porta-caza que mantiene las piezas separadas unas de otras, llegando soberbias y apetitosas hasta la misma despensa. Consiste el porta-caza en una caja de madera barnizada, de cincuenta centímetros de longitud próximamente. A lo largo hay una ranura con agujeros para poder introducir en cada uno de ellos la cabeza de las perdices ó faisanes, como si fuesen botones que se abrochasen en otros tantos ojales.

La caja se halla provista de anillas de cuero para llevarla á la mano.

Mery y Daudet hablaron de los cazadores de gorras, y no tiene nada de particular que existan en Provenza especialmente, pues allí apenas hay caza y, como es lógico, los aficionados se entretienen en disparar á las gorras y boinas para satisfacer sus inclinaciones.

No hace mucho quejábese el subsecretario de Hacienda de que en Madrid y su provincia solamente se habían expendido 500 licencias, ó sea menos de una por mil habitantes, aquí donde los cazadores son abundantísimos.

Ahora, con el nuevo arreglo introducido, es probable que aumente la recaudación.

Pero aún no se ha llegado al bello ideal, como en Francia, donde se venden en los estancos las licen-

cias solo para un día por unos cuantos céntimos, con lo cual al cazador no sólo se le ahorra dinero, sino también la contrariedad de un desembolso exorbitante cada vez que tiene que sacar la licencia.

Apelando á ese sistema el Estado obtendría más producto, porque nadie dejaría de proveerse de aquel documento.

Aquí se preparan algunas cacerías.

El duque de Denia saldrá en breve para Sauca, cazadero abundantísimo en liebres y perdices.

El marqués de Yarayabo organiza una cacería en sus posesiones de Oropesa y en un coto próximo cazarán los Sres. Gamazo y Maura.

En el Quejigal, finca de los Sres. Fernández Heredia, cobraron cinco reses hace pocos días varios distinguidos cazadores.

En diferentes países se han hecho ensayos con perros para emplearlos en casos de guerra.

Nunca mejor que ahora podían utilizarse en esa difícil contienda de Cuba, donde el enemigo emboscado hiere á mansalva á nuestros valientes soldados sin esperar sus ataques.

El olor del negro es olfateado por los perros á distancias considerables y servirían maravillosamente de guías á las columnas cuando no para avisar la proximidad del enemigo y darles tiempo á prepararse ó evitar una sorpresa.

Los perros cuarteros que se encariñan en seguida con el soldado, se adiestran pronto, y sin ir más lejos, en la guerra carlista muchas ocasiones hubo de observarlo.

El entretenimiento de los perros no ocasiona grandes dispendios, por lo cual no nos parece desatinado educarlos en la *caza de mambis*.

En Tolosa es grande la afición á la caza de palomas.

Según una carta de aquella población, ciudadano hay que no se levantara de la cama hasta las ocho aunque prendiesen fuego á su domicilio, y sin embargo en esta época abandona el lecho mucho antes de rayar el alba, carga con armas y municiones y se lanza por aquellos vericuetos, subiendo ásperas cuevas que le hacen sudar el quilo. Al fin llega fatigado y casi sin alientos al empinado monte donde está la parada. Allí, por lo general, corre un viento horrorosamente frío que le pone en riesgo de agarrar una pulmonía. Se abriga presuroso y toma posesión tiritando de lo que pudiéramos llamar su palco de escena.

Amanece... y, nada... no pasan palomas ni siquiera gorriónes.

Por vida de... esperemos.

Pasan horas y sigue mi hombre impertérrito en acecho con una paciencia comparable sólo á la de los pescadores de caña. Por fin se aburre, suspira y emprende el regreso á su casita, de donde no debiera haber salido y á donde llega rendido y mal humorado.

—¿Qué tal?—le pregunta su esposa.

—¡Mal!—contesta—ni siquiera he disparado la escopeta.

—¡Hombre!—replica ella—pues yo no he preparado cena contando con que tú traerías...

—Pues hoy no se cena en esta casa—interrumpe bruscamente, y sale de su domicilio desesperado.

Creerán ustedes que este ciudadano no vuelve á subir más al monte. ¡Quiá! al día siguiente y sucesivos se repite la misma escena.

No todo son amarguras, sin embargo. Cuando hay pase se disfruta en cierto modo, si disfrutar se llama disparar tiros que rara vez hacen blanco y correr el pequeño riesgo de que el vecino de parada le suelte una perdigonada á boca de jarro.

En los días festivos la concurrencia de cazadores es enorme. Guerrillas enteras ocupan las alturas, y si pasa caza, el tiroteo es nutridísimo por más que las bajas sean nulas las más de las veces.





Allí suben grandes cuadrillas de obreros provistos de comestibles y bebestibles, sin otro objeto que disparar algunos tiros y correr una juerga. Estos sí que se divertirían si no fuese por el temor á los tricornos de la benemérita. El grito de ¡la guardia civil! es allí la señal de dispersión. Los improvisados cazadores abandonan armas y municiones de boca y guerra y ponen pies en polvorosa despeñándose por aquellos barrancos, habiéndose dado más de un caso en que la guardia civil no ha cogido prisioneros, pero sí buenas chuletas y sendas botas de vino que los prófugos dejaban abandonadas en el campo. ¡Todo es botín! Es una crueldad el perseguir á esos honrados obreros que aprovechan el único día que en la semana tienen de asueto para divertirse sin ofender á nadie, porque eso de exigirles las 30 pesetillas por media docena de días que pueden salir al año, es un absurdo y un sacrificio superior á sus fuerzas.

El corresponsal añade:

En esta semana los cazadores más afortunados lo han sido D. Dionisio Beñarán y D. Pedro Limousin.

El primero cazó el pasado jueves una tórtola y salió con ella camino de Zaragoza, y el segundo hizo ayer lo propio marchándose al extranjero. Lo cual, en buen romance, quiere decir que se casaron y salieron con sus esposas á pasar la luna de miel por esos mundos de Dios. ¡Buen viaje y eterna luna!

TIRO DE PICHON

EL día 14 se celebró en la Plaza de Toros de Gandía el certamen de tiro de pichón organizado por el Casino de Cazadores de aquella ciudad.

Presidió el acto la Sra. D.^a Agustina Llopis de Company, esposa del alcalde, acompañada de las señoritas de Jáuregui, Beltrán, Crocier, Ruada, Company y Garrido, formando el jurado el Sr. Company como presidente, y los Sres. Gros, Lloret, Perelló, Soler y Romaguera, como vocales.

Se matricularon once tiradores; se soltaron 224 palomas, muriendo 143 y errando 81, es decir, una proporción de blancos de 63 por 100.

Vencedor, Lorenzo Vives, aunque merecen especial mención Alfredo García y Felipe Gurra. Como es natural, ha habido algún pequeño disgusto entre varios tiradores por la adjudicación de los premios, si bien todos creen que el fallo del Jurado fué justo, atribuyendo la falta á los encargados de vigilar los palomos que, heridos, cayeron fuera de radio.

Ya ha empezado la Sociedad de Madrid sus tiradas de otoño y en el próximo número diremos á nuestros lectores el resultado de ellas.

HIPICAS

ORGANIZADA por la Sociedad de Sport se efectuó en Barcelona el domingo 13 una reunión para los muchos aficionados á esta clase de fiestas que en dicha capital existen. Las celebradas en épocas anteriores, por la ya disuelta Sociedad fomento de la cría caballar, son prueba evidente de ello.

Las de dicho día han estado algo desanimadas, pero impulsada la Sociedad por el buen camino atraerá á sus reuniones todo el público numeroso que estas fiestas tienen en la capital del Principado.

Las carreras fueron seis. La primera, ganada por Moreno, de D. Antonio Valls. La segunda, Militar, por Destino, que montaba el Oficial Sr. Piñana. La tercera, para caballos de pura sangre española, la ganó Alma, propiedad de D. Luis M.^a Alfonso. La cuarta, Gentlemen riders, ganó Warithers, de D. José Zulueta. La quinta, trote enganchado para toda clase de caballos y yeguas, obtuvo el premio Alice, de los Sres. Solá y Sert, y la sexta, trote enganchado para jacas, Mr. Paul con Epatan.

De la prensa francesa extractamos para conocimiento de nuestros lectores los premios más importantes habidos durante la presente quincena.

El día 5, en el hipódromo del Bois de Boulogne,

obtuvo el premio Newmarket, 10.000 francos, distancia 2.000 metros, Soberano, de Mr. Nicolopulo (Holmes), ganando fácilmente á sus adversarios. El premio Criterium International, 25.000 francos, metros 1.100, fué para Hero, de Mr. Flatman (Dodd), que lo obtuvo con gran facilidad.

El día 6, Bois de Boulogne se corrió el Gran premio de otoño que concede el Consejo Municipal. Carrera objeto de gran entusiasmo para el público. Las entradas pasaron de 100.000 francos, 40.000 menos que el año anterior, obedeciendo esta diferencia á la lluvia torrencial que cayó todo el día sobre París y que deslució bastante la fiesta.

En esta carrera, los caballos que han alcanzado premios en años anteriores han sido los conceptuados como afamados ó favoritos. En ella toman parte caballos extranjeros de las mejores cuadras.

En la tribuna presidencial se hallaban Mr. Faure y señora, Príncipe Randagh, el Rey D. Carlos de Portugal, Príncipe real de Grecia, el Gran Duque Constantino, Presidente del Consejo, los Ministros y muchos miembros del Cuerpo diplomático. En la tribuna reservada, la mayoría de las intrépidas *sportswomen* de la crema parisiense que no les arredra el mal tiempo.

La distancia de 2.400 metros fué recorrida por 12 caballos, durando la carrera 2' 39", ganando por dos cuerpos Omnium II, de Mr. Saint Alary (Rolfe); segundo, Le Sagittaire, y tercero, Le Justicier.

Este último era el favorito y en breve correrá en el Gran handicap inglés.

El premio Saint Roman, 10.000 francos, distancia 3.000 metros, lo ganó en 3' 43" Sterlet, de monsieur R. Count (Dodd), por medio cuerpo de Ghislaine.

Las efectuadas el día 7, en Vincennes, estuvieron muy animadas, siendo las dos más importantes el Gran Prix de l'Elevage, 10.000 francos, 4.000 metros, llegó á la meta en 6' 47" Osmonde, de Mr. Duval (Bouffard), y el Gran Premio del Ministerio de Agricultura, 25.000 francos, 4.000 metros, fué ganado por Othon, de Mr. Lebaudy (J. Basile) en 6' 52".

La reunión del 13 en el Bois de Boulogne tuvo la atracción del premio Handicap libre, 15.000 francos, 3.000 metros, y el Gladiateur, 30.000 francos, 6.200 metros. El primero lo alcanzó Addy, del Vizconde D'Harcourt (Bridgeland), por medio cuerpo, y el segundo La Licorne, de Mr. Count (E. Watkins), por cinco cuerpos.

El 1.^o de octubre hubo reunión en Saint Ouen, siendo los *matches* más interesantes:

Steeple-chase.—Para caballos de 3 años, premio 20.000 francos, 3.200 metros. Voilier, de Mr. Ledat (Roberts), venció por cinco cuerpos. Hubo un incidente desgraciado en esta carrera: el jockey Doggett se cayó con Solitaire y se hirió en la cabeza.

La más importante verificada el día 3 en Maisons-Laffitte fué la del premio Louis d'Or, 10.000 francos, 2.800 metros, venciendo Meulan, de Mr. Delamarre (Brookbanks).

El jockey inglés de peso ligero Toon, que en el premio Cesarewitch debiera haber montado á Bride of the Sea, no pudo efectuarlo por haberse fracturado un brazo al caerse de Sati en el Handicap de Nottingham.

Las carreras del día 9 en Newmarket, según telegrama de Londres, dieron por resultado el triunfo de Rockdove, que ganó el premio Cesarewitch Stakes, 12.500 francos, 3.600 metros, de M. C. J. Blake (Ward), siguiéndole Bard of Avon, de A. Taylor (J. S. Loates), y Count Schomberg, del coronel J. Lloyd (J. Jones). Duración, 4' 2" 2/5, ganada por medio cuerpo. Cuatro cuerpos de segundo á tercero.

VELOCIPEDIA

EN la prensa de Europa, incluso en la de España, ocupa este sport lugar muy preferente, pero son tantas las carreras de velocipedos que se han celebrado, que no bastaría un número de esta Revista para encerrar la reseña de todas.

Empezaré por hablar de la colección de bicicletas más curiosa que se conoce.

Según leo en *Il Secolo*, de Milán, el secretario de la embajada china en Londres, tiene 126 bicicletas, 5 tandems y 47 triciclos. Pero el rajah de Lahore le supera, si no por la cantidad, por la cualidad de las máquinas, pues posee una bicicleta de oro macizo, sembrada de diamantes y zafiros.

El joven kedive de Egipto ha dado orden de que construyan para él una bicicleta de plata.

Pero para buenas bicletas, las tres que posee Mr. Perrodil, quien ha regresado á París, después de recorrer en ellas parte de Argelia y de la regencia de Túnez.

Los días 6 y 11 se celebraron en el velodromo de Vincennes las carreras del Gran Premio de la villa de París, quedando satisfecho el orgullo nacional, pues á pesar de tomar parte en la contienda varios campeones extranjeros, entre ellos el famoso americano Banker, la carrera de 2.000 metros fué ganada, en primer término, por Morin, que era favorito, y en segundo por Bourrillon, ambos franceses.

Corre ha establecido el *record* en derredor de Francia, que mide 5.000 kilómetros próximamente, entrando en París después de 25 días de marchar sin interrupción.

El 7 se corrió en Cardiff un *match* de 50 millas entre Linton y Michael. Lo presenciaron 20.000 personas, ganando Linton.

El corredor alemán Karl Steinfeldt ha recorrido en 3^h 43', en triciclo, la distancia de 100 kilómetros. El precedente *record* alemán había sido de 4^h y 9'.

Decía yo en las *Páginas ajenas* de *El Imparcial*, que desde hace ocho años en que se inició en los Estados Unidos la rebelión de las mujeres contra las faldas, ha ido en creciendo el número de las que abandonan el traje usual en ellas. No tardando mucho, la mayoría de las ciudadanas de la libre América arrojarán despreciativamente los trajes hasta aquí en boga, para adoptar el introducido en ciertos ejercicios del sport.

El ensueño de los *Bloomers* de hace treinta años se halla á punto de convertirse en realidad. El pretexto se encuentra en el ciclismo. Por eso hasta las más elegantes van al campo y se presentan en las grandes poblaciones vestidas con trajes que antes sólo se veían en las playas.

En los baños de Springfield un especulador acaba de construir un hotel monstruoso dotado de un velodromo magnífico.

A la inauguración asistieron las mujeres más conocidas de América, que desfilaron en velocipedo ante una multitud distinguidísima atraída por esta cabalgata de nuevo género, y sobre todo por la variedad de los trajes inéditos que se exhibieron, algunos de ellos con tal éxito, que causaron admiración profunda en la concurrencia y han dado motivo para que se adoptaran como trajes de paseo, de excursiones y de sport.

Pronto se verán en Central-Park, realizando al fin el bello ideal del congreso femenino de Chicago.

Las mujeres no se contentan con presentarse en todas partes con pantalón bombacho fruncido en la rodilla, las piernas al aire y cubriendo el busto con blusa ceñida por un cinturón, sino que excitan á los hombres á seguirlos en este camino.

El nuevo traje es ya general para el golfo, lawn-tennis, la caza, la pesca, el yachting y el ciclismo.

En Nueva York se ha fundado una sociedad de sastres con un capital de 2.500.000 francos, dedicada á la especialidad de estos trajes y medias de lana escocesa.

El clero autoriza allí á los ciclistas para presentarse en los templos vestidos en esa forma, y hasta la congregación de la iglesia de Harlem ha dispuesto que se construya cerca de ésta un pabellón donde gratuitamente queden depositadas las máquinas mientras los *sportsmen* y *sportswomen* asisten á los oficios religiosos.



En el velodromo de las Delicias, de Madrid, se verificaron el día 6 grandes carreras, asistiendo numerosa concurrencia.

1.^a *Preparatoria*.—2.000 metros.—Primer premio, 75 pesetas; segundo, 50, y tercero, 25.—Tiempo, 3' 28".

Ribed fué calificado primero, siendo segundo Ortiz. El tercer premio no se adjudicó.

2.^a *Juniors*.—3.000 metros.—Corredores inscriptos: Ortiz, Estruch, Klauts, Albert, Alvarez, Escobar, Dabán y Velasco. Llegaron: Alvarez, Klauts y Albert.—Tiempo, 5' 20".

3.^a *Campeonato de España*.—5.000 metros.—Tres premios: primero, medalla de oro; segundo, 200 pesetas, y tercero, 100.—Inscriptos: Lacasa, Minué, Martí, Vifer, Lozano y Campo. Este último se abstuvo de correr, dando lugar á grandes comentarios.

Dada la señal, salen los corredores á paso de carrera, pues no tienen tiempo marcado, y quieren reservarse. Van delante Lacasa, Minué y Martí. Éste se despierta y vuelve á entrar, uniéndose á los otros fácilmente.

Cuando sólo faltan dos vueltas, da Lozano un arranque tremendo, Lacasa va cerca, los demás echan el resto, yendo todos agrupados. En la última vuelta y en la curva, Lacasa da un esfuerzo, embalando todos al mismo tiempo y llegando por este orden: Lacasa, Minué y Lozano.—Tiempo, 11' 40".

La 4.^a *Internacional*.—2.500 metros, tuvo pocos lances. Se dividió en series por ser muchos los inscriptos, corriendo la definitiva Campo, Martí, Minué y Lozano, que llegaron por este orden.

Menos interés aún que ésta despertaron las dos últimas carreras.

El jueves 3 del corriente se verificó en Sevilla ante público numeroso y en el velodromo del Veloz Club, la carrera de colores.

Tomaron parte en ésta catorce carreristas, divididos en dos grupos: amarillos y encarnados.

En el primero figuraban los Sres. Cano, Cordón, Moguer, Ramos (F.) (primer campeón de Andalucía), Portela, Pérez de Guzmán y González (A.), y en el segundo los Sres. Vázquez, Sobrino, G. de Orozco, Ramos (A.), González (I.), Duque de T'Serclaes y Miura.

Triunfaron los amarillos por tres vueltas (550 metros) en el recorrido, que duró hora y media.

Los socios tuvieron después un espléndido *lunch*.

Nuestro activo corresponsal nos da cuenta de la inauguración del nuevo velodromo de Sevilla el día 6 del corriente.

Entre la distinguida concurrencia que asistió estaba el Capitán general Sr. Chinchilla y el Gobernador civil Sr. Leguina con sus familias, el Alcalde señor R. de Rivas, señora Viuda de Garvey, señoritas de Alcántara, Manrique, Tapial, Guichot, Gómez Imaz y otras varias que no recordamos sus nombres. Hubo poca animación, debido á la precipitación con que se han efectuado las obras del velodromo y repartido las citaciones, dando poco tiempo para llegar á conocimiento de las bellas sevillanas.

El resultado de las carreras fué el siguiente:

1.^a *Preparatoria*.—1.500 metros.—Reservada al Veloz Club de Sevilla.—Dos premios: Un objeto de arte y una medalla de plata.—Primer premio, Pérez de Guzmán; segundo, F. Vázquez.—Tiempo, 2' 30".

2.^a *Regional*.—4.000 metros.—Cuatro premios: 125 pesetas del Duque de T'Serclaes, 100 de la Diputación, 75 y 25 de la Sociedad, además uno de 50 pesetas de D. Rafael Laffite para el corredor que pase primero mayor número de veces la meta.—Primer premio, Ramos; segundo, González; tercero, Pérez de Guzmán, y cuarto, *Querubini*.—Tiempo, 6'.

3.^a *Andalucía*.—3.000 metros.—Dos premios consistentes en una medalla de oro y otra de plata.—Llegaron por este orden: González, Simón y Pérez de Guzmán.—Tiempo, 6' 15".

4.^a *Resistencia*.—5.000 metros.—Cuatro premios de 100, 75, 50 y 25 pesetas concedidas por el Ayun-

tamiento. Muy disputada fué esta carrera entre Ramos y González, llegando por este orden: Ramos, González, Pérez de Guzmán y Cano.—Tiempo, 9' 50".

5.^a *Infantil*.—750 metros.—Obtuvieron premios: Primer premio, Pérez de Guzmán (Guillermo); segundo, Joaquín Guichot, y tercero, Pérez de Guzmán (Manuel).—Tiempo, 2'.

6.^a *Primas de la Regional*.—1.000 metros.—Corrieron sólo Ramos y González, que llegaron por el orden indicado.—Tiempo, 1' 35".

El corredor americano Scarle acaba de batir el *record* de Chicago á New-York, lo que representa 1.630 kilómetros próximamente. Ha cubierto esta distancia en cinco días, veintidós horas, quince minutos.

Se va á construir en Insprúch (Tyrol austriaco) una pista en cemento de 500 metros con motivo de una Exposición internacional de educación física, de higiene y de sport atlético, que debe inaugurarse en mayo de 1896. Estas grandes reuniones deportivas se darán en este velodromo, donde será colocada una pista interior para las carreras á pie y los *matches* de football.

Continúa en París el furor de la bicicleta. Durante la reciente visita del rey Leopoldo á la capital de Francia, dos agentes de policía seguían á todas partes el coche del soberano montados en bicicletas.

Pero no es sólo la policía la que usa de ellas. Los ladrones comienzan á emplear los recursos que el progreso pone en las manos de todo el mundo, para cometer fechorías.

Días pasados dos caballeros montados en velocipedos detuvieron cerca de Haledon (Nueva Jersey) á los esposos Britz, que habían salido á dar un paseo. Después de robarles dinero y alhajas por valor de 1.200 pesos, los malhechores se alejaron á toda velocidad sin que se haya podido conseguir su captura.

LAWN-TENNIS

LA Sociedad del Tennis-Club, de París, organiza para el mes de noviembre próximo un gran torneo, que llevará el nombre de campeonatos internacionales de Francia, en los cuales tomarán parte los mejores jugadores de Inglaterra y Francia. Ya se han inscrito MM. Renshaw, Eaves, Chapman, Baddley y las Srtas. Arbuthnot, dos de las mejores raquetas del otro lado del Canal de la Mancha.

Con este torneo se inaugurará el Tennis-Club, de París, cuyas fiestas en Auteuil gozan de justo renombre.

Los condes de Cossé-Brissac celebran en el Parque de Fontainebleau fiestas de tennis. El hermoso parque es el punto de reunión de los elegantes aficionados á este sport.

ATLETICOS

EL día 10 han llegado á Málaga los andarines franceses MM. Vincent y Reel, procedentes de Granada. Salieron á las tres de la madrugada para Cádiz, haciendo el viaje por la costa.

Pertenecen al *Club Touring* de París, de donde salieron el 16 de agosto.

Los andarines eran tres franceses, en apuesta de 15.000 francos, contra tres ingleses. Uno de aquellos enfermó y tuvo que volver á Francia.

Han recorrido Barcelona, Tarragona, Castellón, Valencia, Alicante, Almería, Murcia, Granada y Málaga. Seguirán por Cádiz, Sevilla, Córdoba, Toledo, Madrid, Valladolid, San Sebastián, Burdeos hasta París. Como condición notable figura una que obliga á no llevar ni pedir dinero durante la excursión.

En Málaga han sido muy obsequiados y atendidos por la colonia francesa.

Los andarines han visitado la redacción de *Las Noticias* y han dirigido cartas á la prensa dando gracias á la colonia francesa y á los pueblos de la provincia donde se les ha acogido generosamente.

BOXING

SABIDO es que cada lunes y cada martes, y no sé si los domingos, cuya religiosa festividad empieza á decaer bastante en el puritano Londres, se verifican esas luchas gigantescas tan del gusto de los sajones y sin las cuales no podrían pasarse como los españoles sin los toros.

Los *wrestlers* (luchadores) comparten allí con los jockeys la admiración universal.

Y, después de todo, ¿no resultan admirables aquellos héroes de carne y hueso cuyos velludos remos y músculos de acero denuncian la fortaleza y la pujanza que constituyen su gloria?

CRICKET

Los socios del Sport Club de Cádiz celebraron el día 5 un gran partido de *cricket* luchando con los oficiales del vapor *Mirror*, á los cuales favoreció la suerte.

Asistió la colonia inglesa, entre la cual estaban las señoras de Parkinson, Paterson, Van Rossum, Coleman y Sanderson.

La fiesta terminó con un espléndido *lunch*.

El príncipe Enrique de Battenberg ha regalado una artística copa de plata á los socios del *Tennis*, de Málaga, en recuerdo de su visita á aquel Centro.

TAUROMAQUIA

FRECUENTES son en Andalucía las fiestas campesinas pero pocas tan agradables como las de herrear becerros.

Por carta del Puerto de Santa María, detallamos la fiesta que D. José Barba ha dado á varios de sus amigos al objeto de herrar varias reses de este conocido é inteligente ganadero, en el cortijo de «Las Batillas».

La expedición fué bastante numerosa y en ella figuraban casi todos los aficionados del Puerto. Se herraron 31 becerros, que dieron lugar á muchos y graciosos incidentes. Terminada esta operación se sirvió una espléndida comida bautizada con los buenos vinos de la tierra, obsequiando y atendiendo á sus amigos el Sr. Barba con corrección exquisita.

Se lidiaron algunos becerros en el corral del cortijo y se derribaron notablemente algunas reses.

Citar nombres de los que asistieron sería largo, pero recordamos, entre otros, á los Sres. Osborne, Martínez Colón, Alberti, Ameneiro, Sancho, Portilla, Pérez Gil, Tosar, Cárdenas, Marchena, Bermúdez y otros muchos.

En el próximo número daremos detalles de la fiesta que en Sanlúcar de Barrameda ha dado á sus amigos D. Carlos Otaolaurruchi, con motivo del tentadero de las reses bravas, adquiridas por éste al antiguo é inteligente ganadero D. José Orozco.

La afición de Madrid ha tenido una verdadera decepción al no figurar en la próxima temporada en el cartel de abono, Rafael Guerra, *Guerrita*.

Bien sensible es que la conducta seguida por el empresario de la Plaza de Madrid en la Corrida de Beneficencia á favor de los Sanatorios, impida al público madrileño aplaudir á *Guerra*. Antes de efectuarse ésta debiera haberse aclarado algunos extremos de la preparación de ella, para que no pagasen los madrileños los vidrios rotos de empresarios y toreros como se puede decir ahora con justa razón.

Para terminar, referiré un lance acaecido hace dos días. Uno de esos toreros landeses que lucen sus habilidades por el Mediodía de Francia, se dirigió á un empresario de los Estados Unidos proponiéndole que le contratase porque él era el primer *toreador* de Francia.

La respuesta no se hizo esperar.

«Aquí—decía el empresario—no se usan las corridas de toros. Ahora están en moda las luchas con tigres. ¿Le conviene?»

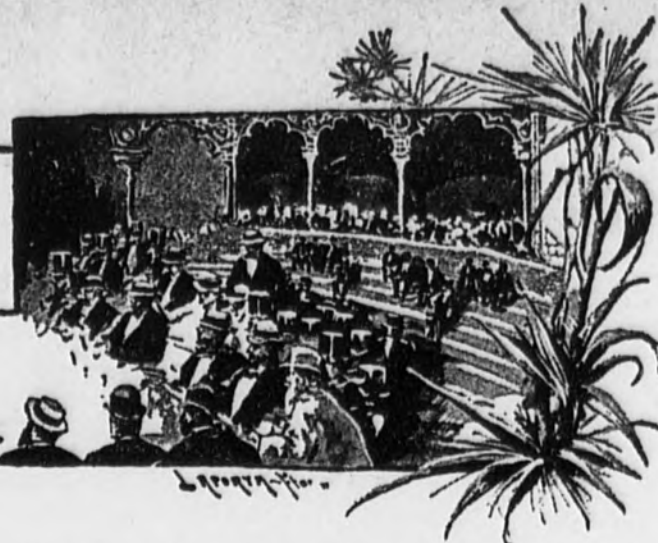
El primer *toreador* de Francia no ha contestado.

RICARDO





Crónica del Sport



PELOTARISMO

Más afortunados los catalanes que los madrileños en lo de presenciar partidos de importancia con pelotaris de primera categoría, hemos de ocuparnos en estas notas de la inauguración de la temporada de otoño en el hermoso frontón Barcelonés. Después de no pocas dificultades éste abrió sus puertas, pero no con aquel partido clásico que con no poca anticipación se anunció *urbi et orbe*.

La enfermedad que aquejaba a Portalé Irún, y la avería en un pie sufrida por Pasieguito en momentos tan críticos, obligó a la empresa del frontón de la capital del Principado a inaugurar los partidos con uno de primera calidad, en el cual alternaron de un lado Gamborena y Pedrós y del otro Muchacho, Navarrete y Oláiz.

Fué una decepción para los aficionados que esperaban haber visto un partido superior, pues si bien el terceto jugó admirablemente, en cambio Gamborena y Pedrós estuvieron desgraciadísimos.

En los demás partidos, de la quincena, la cosa varió de aspecto; pues los mismos pelotaris que antes citamos, más el Zurdo de Abando que entró en algunas combinaciones, procuraron hacer desaparecer las malas impresiones del primer partido y el público mostrarse más satisfecho con la labor que hicieron en las tardes sucesivas.

Como el mal cunde por todas partes los que acuden a los frontones a jugarse los *parneses*, que son los menos, pueden dar rienda suelta a sus aficiones, pues en el frontón Barcelonés también se ha introducido el juego *inocente* de las quinielas, que no ha debido hacer mucha gracia a la mayoría de los concurrentes a aquel frontón, porque no hay duda algu-

na que los catalanes son más aficionados al sport vasco, por verdadero amor al arte, que no a dedicar su tiempo en las cábalas que trae consigo todo juego en que el azar entra por mucho. Y si tal hacen, evitarán, con su juiciosa conducta, el que llegue un día que el censurable vicio del juego pueda concluir con la afición al sport de la pelota.

En Bilbao y San Sebastián continúa siendo el héroe de las canchas vascongadas el joven pelotari Sabarte, que ha llegado a adquirir puesto elevadísimo entre los mejores delanteros en el corto intervalo de dos meses.

Miguel Sabarte (a) *Chiquito Mondragón*, tiene dieciséis años, es vizcaino é hijo del encargado del frontón de Portugalete.

El año 93 hizo su aparición en Barcelona, sobresaliendo entre todos los jóvenes pelotaris que allí alternaron. Después ha jugado en la capital de Vizcaya, progresando con tal rapidez, que al poco tiempo, vista su superioridad sobre los jugadores de segunda categoría, alternó en varios partidos de primera.

Ha contendido con los mejores delanteros, hasta con algunos de los que se creían casi invencibles y, sin embargo, el joven Sabarte los ha derrotado.

Fáltale la prueba suprema a nuestro juicio, cual es la de medir sus fuerzas con Beloquei é Irún con iguales zagueros, y si el triunfo coronara sus esfuerzos, entonces habría que conceder al joven vizcaino el título de primer delantero, por supuesto con el indispensable Visto Bueno del público de la Corte, que en el sport vasco, como en todo, es siempre el llamado a pronunciar su fallo inapelable.

No formulamos a la empresa de los frontones madrileños—por más que sea la aspiración de los afi-

cionados de la coronada villa—la petición de que tal notabilidad pelotística se deje ver por aquí, porque no falta quien asegure que a ello se oponen obstáculos basados no sabemos si en incompatibilidad de caracteres ó en lucha de intereses entre *Capuletos* y *Montescos*.

El frontón madrileño de Euskal Jai, donde la empresa, con muy buen acuerdo, resolvió plantar sus reales desde 1.º de este mes—por causa del tiempo demasiado fresco para permanecer toda la tarde al aire libre—sigue ofreciendo a sus asiduos concurrentes las mismas novedades de las dos anteriores quincenas, y en la próxima sucederá de fijo otro tanto, puesto que la situación de los propietarios del frontón no habrá variado en nada absolutamente. Estamos a merced de los barceloneses que han acaaparado parte de lo mejorcito que nos queda del personal pelotístico—la otra aún está por el Norte,—y hasta tanto que el frío y las lluvias impidan a aquellos aficionados asistir al frontón, los madrileños tendrán que esperar pacientemente hasta el próximo mes. Esas son las consideraciones que el público de Madrid merece de ciertas empresas, en justa reciprocidad de sostener todo el año el espectáculo en sus canchas.

Los corredores—aquella institución que tanto gusto dió en épocas pasadas y que cayó a impulsos del clamoreo de la opinión moral y pacífica, que también asiste a los frontones—volvieron a hacer su aparición en Euskal Jai; pero su paso fué tan rápido y fugaz que no merece que nos ocupemos de ello.

Fué un conato de rebelión, ahogado en sus comienzos.

PARTIDOS y QUINIELAS jugados en el frontón EUSKAL-JAI, de Madrid, desde el día 1.º al 15 de octubre de 1895.

PARTIDOS						QUINIELAS			
DÍAS	GANARON	TANTOS	PERDIERON	TANTOS	OBSERVACIONES	GANARON		GANARON	
						PRIMERAS	PLACÉ	SEGUNDAS	PLACÉ
1	Labaca y Machín	50	Uranga y Bachiller	40	1.º, 7; 2.º, 7	Labaca.	Z. de Hernani.	Z. de Hernani.	Sarasúa.
2	Labaca y Lasa	50	J. Brau y Machín	49		Urbietta (m.).	Bachiller.	»	»
3	Arana y Aguirre	50	Sarasúa y Franchesa	39		Urbietta (m.).	Machín.	Guerrita.	Lasa.
4	J. Brau y Bachiller	50	Amoroto y Guerrita	47	Sacar 7 ½ c.	Labaca.	Urbietta (m.).	»	»
5	Sarasúa y Machín	50	Labaca y Aguirre	30		Lasa.	Urbietta (m.).	Arana.	Urbietta (m.).
6	Arana y Machín	50	Lasarte y Eguibar	22		Arana.	Guerrita.	»	»
7	E. Brau y Urbietta (m.).	25	Labaca y Guerrita	18	1.º, 7; 2.º, 7	Aguirre.	Labaca.	Sarasúa.	Labaca.
8	Amoroto y Urbietta (m.).	50	J. Brau y Lasa	36		Amoroto.	Arana.	Eguibar.	Amoroto.
9	Sarasúa y Guerrita	50	Labaca y Aguirre	26		Lasa.	Machín.	Eguibar.	Aguirre.
10	Amoroto y Bachiller	50	Barriola y Urbietta (m.).	26		Aguirre.	J. Brau.	»	»
11	Arana y Machín	50	Sarasúa y Aduna	33		Amoroto.	Machín.	»	»
12	J. Brau y Guerrita	50	Mondragón y Bachiller	42	Del 7 ½	Sarasúa.	Urbietta (m.).	Arana.	Urbietta (m.).
13	Barriola y Aguirre	19	Amoroto y Eguibar	19		Lasa.	Labaca.	Araquistain.	Lasa.
14	Amoroto y Eguibar	30	Labaca y Aguirre	18		Sarasúa.	Bachiller.	Bachiller.	Olaso.
15	Arana y Aduna	50	Sarasúa y Machín	36		Labaca.	Sarasúa.	Arana.	Lasa.
16	J. Brau y Lasa	50	Mondragón y Urbietta (m.).	33					
17	Zurdo de Hernani y Bachiller	50	Mondragón y Guerrita	42					

NOTAS.—1.º El día 6 se celebró segundo partido por la brevedad con que terminó el primero.—2.º Por indisposición de Barriola se suspendió el partido, estando iguales los dos bandos, y se organizó un segundo.—3.º Los días 2, 4, 6, 10 y 11 no se jugaron segundas quinielas, por falta de tiempo.

EN PRENSA

FISIOLOGÍA DEL AMOR

POR

PABLO MANTEGAZZA

Los señores libreros y corresponsales pueden desde luego hacer sus pedidos a la Administración de esta revista.

LAS PASTILLAS BONALD

● CLORO-BORO-SÓDICAS CON COCAINA ●

Estas pastillas las recomiendan eminentes profesores, porque reúnen a la acción calmante, tónica y anestésica de la cocaína la astringente y antipútrida de los compuestos bóricos y la eliminadora del clorato sódico.

Son, pues, de utilidad incontrastable en las anginas, ronqueras y en todas las inflamaciones de la boca y garganta, ya sean crónicas ó agudas.

NOTA. Tenemos preparados: pastillas de cocaína y menthol, pastillas de cocaína, codeína y menthol, para cuando los señores médicos las consideren indicadas.

DEPÓSITO—Farmacia de Bonald.—Núñez de Arce, 17—MADRID

(ANTES GORGUERA)

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.º FRANCK

Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestionamientos curados ó prevenidos. (Rótulo adjunto en 4 colores) PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs En todas las Farmacias

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA preparado con bismuto

por Ch. Fay, perfumista 9, Rue de la Paix, PARIS

VINOS FINOS DE LA RIOJA

Clase corriente arroba (16 litros).....	10 pesetas.
Barriles de 50 litros, sin casco.....	28 "
Clase selecta. Cosecha del Excmo. señor	
Marqués de Terán, en barriles de 50	
litros.....	38 "
Rioja Medoc. Cosecha del Excmo. señor	
Conde de Cirat y Villafranca, en	
barriles de 50 litros.....	36 "

Embotellados á pesetas 1,50 botella:

RIOJA - PALOMAR - UGALDE - POBES

Los pedidos en Madrid á J. M. ZUAZO

14 - PUEBLA - 14

Portería.

RON QUINA «ARIAS»

Marca TORRE DEL ORO

ARIAS Y C.^a - SEVILLA

Los inteligentes han llamado á esta inmejorable é insustituible preparación **La higiene del tocador**. Ninguna de las muchas aguas de quina ó quinina que se encuentran en el comercio sufre victoriosamente la comparación con el **Ron quina Arias**.

Su transparencia, color hermoso y agradable olor, le dan la preeminencia sobre sus similares por el esmero de su elaboración y preparación.

Todas las materias que entran en esta composición son altamente higiénicas y saludables, cosa que no pueden afirmar la mayor parte de los inventores de preparados para rejuvenecer el cabello y limpiar la cabeza.

El **Ron quina Arias** es el antiparasitario por excelencia. Hace desaparecer de la cabeza y demás partes del organismo dotadas de cabello ó pelo toda clase de parásitos y pediculis, así como destruye rápidamente y sin el más pequeño inconveniente ni dolor la *caspa*, causa principal de la caída prematura del cabello.

2,50 pesetas frasco.

De venta en las principales perfumerías y droguerías de Madrid.

ACADEMIA CÍVICO-MILITAR

PREPARATORIA PARA INGRESO EN TODAS LAS
ACADEMIAS MILITARES

PROFESORES DE TODAS LAS ARMAS Y CUERPOS

Director: D. Francisco Pérez Fernández Ruiz

AUTOR DE LA GUÍA DE ASPIRANTES Y ALUMNOS MILITARES

CALLE MAYOR, 76 (Plaza de la Villa)

ENTRESUELO Y PLANTA BAJA

(ANTES PLAZA DE SAN MIGUEL, 8)

MADRID

FLUIDO GASEOSO

DE LOS CÉLEBRES VETERINARIOS DAY, SON & HEWITT, DE LONDRES



Este prodigioso medicamento anticólico calma repentinamente los dolores de vientre agudos, tan comunes en los caballos y toda clase de ganado. Cura la diarrea, flatos, hinchazón de vientre, etc., etc.

Es el mejor remedio para combatir la debilidad en los caballos, vacas, cerdos, cerdos y perros.

PÍDASE EN LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS

Unicos agentes en España: ESCUBÓS Y OLIVERAS.—Notariado, 8—BARCELONA.

CÉSAR LOMBROSO

EL HOMBRE DELINCUENTE

Traducido de la cuarta edición italiana, comentado y ampliado con estudios de antropología criminal, constituyendo un tomo con el título de **El delincuente español**, por

DON RAFAEL SALILLAS

La obra formará tres abultados tomos en 4.º mayor, ilustrados con retratos de criminales españoles y extranjeros, escenas de la vida penal, cuadros de las sociedades delincuentes, mapas, muestras de la industria en los delincuentes, tablas gráficas, tatuajes, etc., etc.—Se suscribe en todas las librerías y en casa del editor, *Ricardo Fé*, Olmo, 4, Madrid.

La cosecha de trigo en Francia.

De las informaciones reunidas por el Ministro de Agricultura resulta que la cosecha de este año será de hectólitros 119.508.361; la evaluación de 1894 dió 121.002.781.

Las cifras de las cosechas de este año, correspondientes á las diversas regiones del territorio francés, comparadas con las de 1894, son las siguientes:

REGIONES	1895	1894
	Hectólitros.	Hectólitros.
1.ª Noroeste.	12.920.362	11.964.090
2.ª Norte.	27.919.275	28.337.771
3.ª Nordeste.	10.165.639	9.425.573
4.ª Oeste.	18.933.590	18.200.009
5.ª Centro.	14.301.359	16.095.846
6.ª Este.	12.791.554	13.113.528
7.ª Sudeste.	10.905.772	11.530.407
8.ª Sud.	5.982.631	5.963.131
9.ª Sudoeste.	5.507.779	6.391.736
10.ª Córcega.	110.400	121.000
Total.	119.508.361	121.002.781

Por otra parte, el *Bulletin des Halles* acaba de publicar los resultados de la investigación que hace todos los años sobre la cosecha de trigo en Francia y en el extranjero. Para Francia calcula la producción de este año, en hectólitros 109.315.400, contra 122.460.207 en el año último, ó sea una disminución de 13 millones de hectólitros, en cifras redondas. Siendo el peso específico de 77,03 kilogramos por hectólitro, el rendimiento sale á 84.205.652 quintales que, al tipo de extracción de 73 por 100, dan 61.470.126 quintales de harina.

Dado un consumo de 124 millones, será necesario recurrir en estas condiciones á una importación de 14 á 15 millones de hectólitros.

También el periódico mencionado evalúa, por otra parte, la producción de trigo en el mundo en hectólitros 845.800.000, por 943.700.000 en el año último, las importaciones probables en 166 millones 700.000 hectólitros y las exportaciones en 162.250.000. Hay, pues, una diferencia de 4.450.000 solamente á favor de las importaciones. Esta pequeña diferencia, en comparación con el déficit de la producción universal, reconoce por causa las grandes reservas de trigo de la cosecha excepcionalmente abundante del año pasado.

La salud de los niños.

CONSEJOS DE UN MÉDICO PARA EL MES DE OCTUBRE

«Si en todos los meses del año predominan determinadas dolencias en distintos órganos de la economía animal, que exigen muchos cuidados higiénicos, con más razón y motivo mas poderoso ha de observarse una rigorosa y prudente higiene en este mes de octubre, en que por lo general, terminan los calores y ya la atmósfera comienza á refrescar, por efecto de las lluvias, que en esta época se suceden con bastante frecuencia.

»El paso brusco y rápido del calor al frío origina afecciones en los órganos respiratorios: la humedad produce frecuentes y agudos dolores reumáticos, y por lo tanto ha de cuidarse mucho de resguardar á los órganos de las influencias exteriores, ya sean éstas térmicas, ya higrométricas.

»Las madres deben pensar en las ropitas de algún abrigo para el pecho; cubrir el cuello del niño, sobre todo al salir de casa, con un pañolito de seda; extremar el cuidado de los pies, á fin de que éstos estén reservados de la humedad y en evitación de afecciones catarrales, no siempre inocentes. El sol recibido de lleno en la cabeza es en este mes muy nocivo, porque produce congestiones y frecuentes neuralgias.

»El abuso de la fruta es también muy perjudicial, principalmente el de las uvas maduras en exceso, las cuales por la gran cantidad de azúcar que contienen, ocasionan irritaciones en las vías digestivas, produciendo abundantes diarreas y enteritis molestas, á veces pesadas y muy difíciles de combatir.

»En resumen: las afecciones predominantes en el mes de octubre son catarros de las vías respiratorias, anginas, reumatismos y gastroenteritis, enfermedades harto conocidas, desgraciadamente, para que haya necesidad de indicar aquí los síntomas premonitores, cuya presencia debe advertir á las madres la necesidad de llamar en seguida al médico.»

DE TODO UN POCO

Hércules es el personaje que simboliza la fuerza.

Es el prototipo de la fábula griega; ésta presenta á Hércules, príncipe de la familia real de Argos, como una víctima de su primo Euristeo, rey de Micenas, quien por

desembarazarse de Hércules, imponía grandes trabajos que han pasado á la Historia con el nombre de los *trabajos de Hércules*.

Estos fueron:

- 1.º Matar al león de Nemea.
- 2.º Matar la hidra de Lerna.
- 3.º Matar los pájaros de la laguna de Stimfálida.
- 4.º Coger viva la cierva de Diana, que tenía los cuernos y las uñas de oro.
- 5.º Coger vivo el jabalí de Erimanto.
- 6.º Coger vivo el toro de Creta.
- 7.º Limpiar los establos de Augias.
- 8.º Robar los caballos á Diómedes.
- 9.º Robar los bueyes de Gerión.
- 10.º Robar las manzanas de oro del jardín de las Hespérides.
- 11.º Robar el ceñidor de Hipólita, reina de las amazonas.
- 12.º Sacar del infierno al Cancubero.

En Belfort se han vendido recientemente en pública y judicial subasta las fieras de una colección que se exhibía de feria en feria. Inútil es decir que el comisario que la verificó no se acercaba á los animalitos que vendía. He aquí algunos de los precios que éstos alcanzaron:

Un león de cinco años, 350 francos; un oso colosal, campeón de los osos luchadores, 670 francos. Este oso gigante pesa 180 kilogramos y lucha sin brutalidad, observando todas las sabias leyes de la lucha romana.

Pueden citarse además una leona del Cabo, adulta; otra de Nubia; otra de tres años; tres leoncillos, de los cuales dos están en la lactancia; un leopardo adulto de gran talla; un lobo y un oso que trabajan juntos; dos hienas de dos años, amaestradas; dos osos de cuatro años y un oso de Rusia amaestrado.

El precio de estos animales ha variado entre 500 y 600 francos; dos monos fueron adjudicados en 27 francos, y un perro chino, es decir, sin pelo, 30 francos.

Procedente de las islas Egmont, en el mar de las Indias, existe en la isla Mauricio una gigantesca tortuga que pesa nada menos que 240 kilogramos, y cuya concha mide cuatro metros de circunferencia. Pertenece á Mr. Leopoldo Anteline, de Port-Louis, y ha merecido ser fotografiada, y que sobre ella se haya escrito un informe para el estudio de los zoólogos.

Personas curiosas y competentes han estudiado el asunto de determinar ciertos casos, en los que puede exponerse á una dieta absoluta á los caballos encerrados en una plaza sitiada y que carezca de viveres.

De estos estudios, resulta que un caballo puede vivir 25 días no tomando más que agua.

Puede vivir 17 días sin comer ni beber.

A los 10 días de tomar alimentos sólidos, pero bebida insuficiente, el estómago casi no puede digerir.

Se ve, pues, qué importante papel representa el agua en la alimentación del caballo. Lo comprueba aún más el hecho que se da como cierto, de un caballo que después de no probar agua en tres días, se bebió 52 kilogramos en tres minutos.

Según la comisión hípica del Ministerio de la Guerra de Francia, el caballo puede prestar aún buenos servicios estando sin comer ni beber durante ocho días.

Así parece resultar de los experimentos.

Magendie ha estudiado los cambios que pueden producirse en la sangre del animal á consecuencia de la invasión. Una yegua, atacada de muermo, sólo recibía por alimento tres azumbres de agua al día, sangrándola con frecuencia. A los 15 días de estar sometida á este tratamiento, echaba á correr apenas la dejaban suelta. Á los 20 días, su aspecto físico había cambiado notablemente.

Alargósele mucho el pelo, y se le erizó. Aparentaba, no obstante, sostenerse bien y tener bastante fuerza.

A los 25 días sucumbió. En cambio otros caballos sometidos á dieta absoluta de alimentos sólidos y bebiendo escasa cantidad de agua, han resistido durante 30 días.

°°°

Durante la estación de estío de este año, los agentes del servicio de los juegos en Francia, han detenido en los Hipódromos á 17 *bookmakers*; de ellos, 15 han sido condenados á tres ó cuatro meses de prisión; uno á ocho y otro á trece meses de la misma pena.

Contra los otros delincuentes se han dictado penas que varían de tres días á dos meses de prisión. Además, á todos se han impuesto multas, de 50 á 2.000 francos.

También se ha procesado á 994 individuos por ejercer clandestinamente el corretaje de apuestas mutuas, habiendo sido condenados: uno, á seis meses de prisión; siete, á dos meses, y 42, de seis á un mes.

Todos ellos han tenido que pagar multas de 25 á 1.000 francos.

Han sido absueltos 12.

°°°

Pocas, muy pocas personas saben que las obras de arte eran muy apreciadas y perfectamente pagadas en la antigüedad, y sin embargo, era así si hemos de creer lo que dice en su notable y erudito artículo una revista profesional alemana.

Polignoto de Thasos, que vivió 450 años antes de Jesucristo, no quiso, es cierto, recibir jamás el importe de sus obras, pues según él, estaba suficientemente recompensado con el título de ciudadano de Atenas que se le había otorgado, pero este desinterés no duró mucho tiempo.

Treinta años más tarde, el pintor Zeuzis de Heraclea, fué llamado á la corte del Rey de Macedonia, Arquelao I, y recibió en pago de los frescos del palacio de Pella 400 minas, es decir, unas 40.000 pesetas aproximadamente. Mnason de Elatea pagó 100.000 pesetas por una *Batalla con los Persas*, que había encargado á Aristides, el jefe de la escuela tebáica. Pánfilo de Sicyone dió varias lecciones acerca de la pintura y cada uno de sus alumnos pagaba por seguirle un talento, 6.000 pesetas por año. En fin, Apeles recibió 20 talentos de oro, ó sea 1.200.000 pesetas de nuestra moneda por un retrato de Alejandro el Grande, que le había encargado la ciudad de Efeso.

Los más insignes pintores de nuestros tiempos no han llegado á obtener esa suma por ninguno de sus cuadros.

°°°

El Sr. Ch. Rabot acaba de publicar en la *Revue Contemporaine* la relación de un viaje de los más atrevidos de que se tiene noticia, y que constituye una de las más extraordinarias aventuras marítimas.

Realizaron el viaje dos marineros noruegos y un grumete, que en una lancha sin puentes hicieron la travesía de Noruega á Spitzberg, para una partida de caza.

Esta fué abundante, y volvieron á embarcarse en el esquife con rumbo á Noruega; pero al llegar á la vista del cabo Norte, una tempestad los lanzó á alta mar, donde permanecieron varios días aquellos desgraciados, entre la vida y la muerte, logrando al fin arribar de nuevo al Spitzberg, donde, dedicados á recomponer el bote, medio des-

hecho por los embates de las olas, quedaron bloqueados por los hielos y obligados á invernar en aquella región.

Los intrépidos navegantes no poseían provisiones, y refugiados en la secta del cabo Thorsen, consiguieron vivir de la caza, y tras privaciones y sufrimientos terribles, volver á Noruega en su esquife el verano siguiente.

°°°

El ministro de Fomento se propone publicar en breve un decreto ordenando la repoblación sistemática de peces en nuestras corrientes fluviales, cuenca por cuenca, por medio de estaciones y centros ictícolas.

También estudia cuestión tan importante como la del usufructo de los montes, proponiéndose dictar un decreto sobre el asunto.

Por último, el Sr. Bosch trabaja en la redacción de una Real orden que, según se dice, beneficiaría á la agricultura, y en la creación de un cuerpo especial de capataces prácticos, para entrar en el cual se exigirán conocimientos especiales, á fin de que los sueldos que devenguen no se empleen en favorecer á los amigos del Gobierno.

°°°

Sabido es por todos que la paja, la madera y otras substancias vegetales sirven como sucedáneas del trapo para la fabricación del papel.

Pero lo que ignorarán muchos, á buen seguro, es que en 1829, un belga llamado M. Jobar, poseído de la fiebre de los inventos, descubrió que la paja y el heno, después de sufrir la primera trituración y el primer blanqueo—bajo la acción de los dientes y dentro del estómago de los caballos—resultaban preparados de primera mano para la fabricación económica de papel excelente.

Según el original inventor belga, esos residuos de digestión suministraban fácilmente un kilogramo de papel por día y por caballo.

Un cuartel de caballería podría proveer de papel á todo el ministerio de la Guerra.

La idea de M. Jobar encontró aplicación en 1864, á las puertas de París, en una fábrica que convertía en cartón y en papel los excrementos de los caballos de las cuerdas imperiales y la paja de los jergones de un regimiento acuartelado en la vecindad.

No ha mucho tiempo que un redactor del *Pepier Zeitung* escribía á un periódico desde lejanas tierras lo siguiente: «Los elefantes de la India se alimentan preferentemente con las cañas de bambú.

Éstas, tienen tres centímetros de grueso y seis metros de alto.

Así, pues, el excremento, una vez lavado por la lluvia, se compone casi en totalidad de fibras recortadas de bambú mal digeridas y propias ya para la fabricación del papel.»

De otros muchos animales aprovechase los excrementos, sobre todo de animales domésticos, con especialidad los rumiantes, y hemos oído asegurar que una sociedad belga se propone adquirir para la fabricación de papel los elementos indicados en las grandes cuerdas de Madrid, después de haber ya celebrado contratos con las empresas de tranvías, riperts, ómnibus, etc., de otras grandes capitales extranjeras.

°°°

Es con frecuencia difícil conocer las variedades de las plantas y de animales que han dado nacimiento á las especies domésticas; por eso se ha ignorado tanto tiempo el origen del gusano de seda.

Sólo en estos últimos se ha encontrado en Mongolia un gusanillo de seda viviendo en estado salvaje sobre el moral. De la China nos viene la seda, nadie puede ponerlo en duda.

Los textos latinos nos dicen que las caravanas que venían del Extremo Oriente traían la seda. Los antiguos libros chinos aseguran que el gusano de seda era conocido 2.600 años antes de Jesucristo.

Pero el gusano de moral no es el único productor de la seda. Los chinos han criado un gusano de la encina que ha sido recientemente introducido en Francia. En China se utilizan unas quince especies diferentes productoras de capullos.

Los gusanos de la *Ailante* (planta llamada «Barniz de la China») figuran entre esas especies. Esos gusanos, originarios del Norte de la China, han sido introducidos en las provincias del Sur por los mandarines, en donde prosperan; pero únicamente en las partes montañosas.

En los llanos, esos gusanos no dan sino capullos inferiores, y sólo uno en vez de dos por año.

ACUERDOS Y NOMBRAMIENTOS

La comisión nombrada en Pontevedra por la Sociedad Económica de Amigos del País, para la organización de las próximas carreras de velocípedos y de cintas, la constituyen los señores siguientes:

Presidente, D. Victoriano Encinas; Vice, D. Heliodoro Gastañaduy; Director, D. Atilio Pontanari; Vocales, don Perfecto Feijóo y D. Victor Cervera Mercadillo; Depositario, D. Bernardo Aboal; Secretario, D. Torcuato Ulloa; Vice, D. Prudencio Landin.

BIBLIOGRAFIA

De *La Regeneración Física*, revista higiénica y pedagógica de gimnasia, sports y juegos corporales, hemos recibido el primer número, que publica el siguiente sumario:

Sección doctrinal: «A la Opinión y á la Prensa», por la Redacción.—Sección de polémicas: «Al Excmo. Sr. Ministro de Fomento».—«Picas y... Planchas», por Rafael de Tulve.—Sección de informaciones: «Crónicas Extranjeras de la Gimnástica». (Un solo método de Gimnasia), por el profesor Sanz Romo.

°°°

El *fusil Maüser Español*, modelo 1893, por el capitán D. José Boado y Castro.

Trátase de una cartilla del referido fusil para uso del soldado, cartilla muy suficiente para que éste adquiera un conocimiento tan perfecto del arma como necesita, y no olvide nunca, aun terminado el servicio activo, lo aprendido á consecuencia de las constantes explicaciones de sus instructores.

La cartilla de que nos ocupamos, recomendada por los Ministerios de Guerra y Marina, contiene una descripción completa del arma y su modo de funcionar, con otros datos interesantes; va ilustrada con 62 grabados y una fototipia.

Felicitemos cordialmente al distinguido escritor militar, á la fábrica de armas de la Vega, de donde es capitán, y al Cuerpo de Artillería que se honra con tener en su seno hombres de tanto valer como el Sr. Boado.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

E. y O.—*Barcelona*.—Confirmando la mia 6 del corriente con liquidación de anuncios.

C. D.—*Cádiz*.—Le abono en cuenta las 25 pesetas que por mi cuenta entregó á D. V. Y. como importe de la suscripción del corriente año.

L. de P. M.—*Burgos*.—Hecha la suscripción que desea, le remito los números publicados en el corriente año. Las dos colecciones que me pide encuadradas las recibirá usted en breve.

J. L. y G.—*Buenos Aires*.—Recibida su carta. En su cumplimiento le envío por este correo los dos números que me pide.

S. R. y N.—*Méjico*.—Recibida la letra que me envía. Según usted desea, aumento cuatro ejemplares desde el presente número.

O. de P.—*Jaén*.—Es conforme el contenido de su carta.

S. de L. C.—*Córdoba*.—Dentro de breves días giraré contra usted según me ordena.

J. P. de R.—*Sevilla*.—Recibido importe del segundo semestre del corriente año.

°°°

Por tener que consagrar preferente atención á sus negocios particulares ha dejado la Administración de la CRÓNICA DEL SPORT D. José L. López.

En lo sucesivo toda la correspondencia se dirigirá al propietario de esta revista D. Ricardo Fé, Olmo, 4, Madrid.

TRATADO

DE LAS ENFERMEDADES DE LOS PERROS. Y SU CURACIÓN

de los célebres veterinarios Ingleses DAY, SON & HEWITT, de Londres.

Se remitirá á quien lo solicite, mediante el envío de una peseta en sellos.

Dirigirse á ESCUBÓS Y OLIVERAS, Notariado, 8, Barcelona.

Madrid.—Establecimiento tipográfico de Ricardo Fé, Olmo 4.—Teléf. 1114.